

LA RESPUESTA HUMANITARIA ESPAÑOLA A LA GUERRA DE UCRANIA

Alfredo Langa Herrero y
Andrés Felipe Gómez

Diciembre 2023

.iecah.

Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria
Institute of Studies on Conflicts and Humanitarian Action

Con la financiación de:



Esta publicación ha sido realizada con el apoyo financiero de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), gracias a una subvención directa de interés público, social, económico o humanitario. Procedimiento Nº 2022/SUN/0000500014. El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva del IECAH y no refleja necesariamente la opinión de la AECID.

La autoría pertenece a Alfredo Langa Herrero y Andrés Felipe Gómez González.

Agradecemos a todas las personas y organizaciones que han contribuido a la recogida de datos para la realización de este estudio.

Contenido

0. Resumen	4
1. Introducción	5
2. Contexto	6
3. Objetivos y metodología	9
4. Actores y respuesta humanitaria española	10
5. Distribución sectorial y geográfica de la respuesta humanitaria española	15
5.1. <u>Distribución geográfica</u>	16
5.2. <u>Distribución sectorial</u>	20
6. Respuesta humanitaria española: desafíos y aprendizajes	23
6.1. <u>Coordinación humanitaria de actores españoles</u>	23
6.2. <u>“Pedagogía humanitaria” para la sociedad</u>	24
6.3. <u>Triple nexo y sensibilidad al conflicto</u>	25
6.4. <u>Localización</u>	26
6.5. <u>Neutralidad humanitaria</u>	29
6.6. <u>Disponibilidad, flexibilidad y alcance de fondos institucionales</u>	30
7. Conclusiones, lecciones aprendidas y recomendaciones	31
7.1. <u>Aspectos generales</u>	31
7.2. <u>Coordinación humanitaria de actores españoles</u>	32
7.3. <u>“Pedagogía humanitaria” para la sociedad</u>	33
7.4. <u>Triple nexo y sensibilidad al conflicto</u>	34
7.5. <u>Localización</u>	34
7.6. <u>Neutralidad humanitaria</u>	36
7.7. <u>Disponibilidad, flexibilidad y alcance de fondos institucionales</u>	36
8. Bibliografía	37

O. Resumen

Este informe analiza la respuesta humanitaria de diversos actores españoles ante la crisis derivada de la invasión rusa a Ucrania en febrero de 2022. La guerra resultante ha generado una de las peores crisis humanitarias de nuestro tiempo. El estudio examina el alcance geográfico y sectorial de la respuesta, así como los desafíos y lecciones aprendidas durante el primer año.

La respuesta internacional a la crisis ha estado marcada por la condena, las sanciones económicas y el apoyo militar a Ucrania. Sin embargo, la invasión no ha derivado en una victoria rápida para Rusia, sino en **una guerra prolongada que ha tenido graves consecuencias humanitarias**. Después de un año de hostilidades, millones de personas requieren asistencia urgente, la economía se encuentra en dificultades y la infraestructura está en ruinas. Aunque la comunidad internacional ha proporcionado **ayuda humanitaria** significativa, el apoyo militar ha ensombrecido estos esfuerzos.

La metodología empleada en esta investigación combina **enfoques cuantitativos y cualitativos**. Se realizó una exhaustiva revisión bibliográfica, junto con un análisis de fuentes documentales disponibles relacionadas con la **respuesta humanitaria de España en Ucrania**. Se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas con actores clave de la cooperación española en el ámbito humanitario. Además, se analizaron datos cuantitativos sobre los recursos invertidos en la respuesta humanitaria en Ucrania.

El estudio destaca la **participación de diversos actores españoles**, incluyendo el Gobierno central, Gobiernos regionales, empresas, fundaciones corporativas y ONG. Se registró una **ola de solidaridad sin precedentes en las instituciones españolas y la sociedad civil**, con numerosas iniciativas de apoyo a las víctimas del conflicto en Ucrania y países vecinos. El informe proporciona una visión general de la participación de diferentes categorías de actores y estima que el valor total de las actuaciones o proyectos asciende, cuanto menos, a unos **61 millones de euros**. El Gobierno central, principalmente a través de la AECID, es el mayor contribuyente, representando el 55% de la ayuda. Otros contribuyentes significativos incluyen instituciones públicas descentralizadas, empresas, fundaciones empresariales y ONG. Las ONG españolas llevaron a cabo el mayor número de proyectos o iniciativas humanitarias, seguidas de las agencias de la ONU y las ONG internacionales.

El análisis de la distribución geográfica de las iniciativas humanitarias españolas mostró que Ucrania fue el principal escenario de estas. Ucrania recibió el 22,7% de los proyectos humanitarios. No obstante, del total de fondos recaudados, un 73,6% se destinó a iniciativas en Ucrania. Moldavia, Rumanía y Polonia también recibieron una atención significativa debido al **impacto regional de la crisis**. Sin embargo, Hungría, la Eslovaquia y Georgia recibieron una menor proporción de proyectos y recursos debido a que la crisis les afectó en menor medida. El informe destaca la **priorización de Ucrania y el enfoque regional en la respuesta española**.

En cuanto a la **distribución sectorial**, el sector salud fue el que recibió el mayor porcentaje de asignación, seguido del sector de protección. También se asignaron recursos a la asistencia en efectivo, agua, saneamiento e higiene, y albergues de emergencia/artículos no alimentarios. Sin embargo, sectores como la seguridad alimentaria, la educación en emergencias, y la coordinación y gestión de campamentos **no fueron prioritarios** en la respuesta española.

El informe identifica **desafíos y buenas prácticas** derivados del primer año de respuesta humanitaria por parte de los actores españoles. Se destaca la **necesidad de coordinación** y se resalta la importancia de la **pedagogía humanitaria** en la sociedad española. Además, se menciona la **importancia del enfoque de localización**, que involucra a actores locales en la respuesta humanitaria. Aunque existieron barreras y problemas, las colaboraciones entre actores internacionales y españoles con entidades ucranianas tuvieron **resultados positivos**.

En conclusión, este informe subraya el compromiso de los actores españoles en la respuesta humanitaria ante la crisis en Ucrania y también identifica áreas de mejora, como la necesidad de una coordinación más efectiva, una mayor educación humanitaria y un enfoque más sólido en la localización. En definitiva, se hace fundamental una **respuesta humanitaria integral y sostenida** que tenga en cuenta las capacidades locales para aliviar el sufrimiento y atender las necesidades urgentes de la población afectada.

1. Introducción

La guerra en Ucrania, que comenzó con la anexión de la península de Crimea y las regiones de Donetsk y Lugansk en 2014, **inició una nueva fase con la invasión de Rusia el 24 de febrero de 2022**, lo cual ha provocado **una devastadora crisis humanitaria**, que más de un año después, continúa. De acuerdo con cifras de la inteligencia estadounidense, hasta abril del 2023 unos **354.000 soldados de ambos bandos han fallecido** en el conflicto armado, el cual para esa fecha ha dejado aproximadamente **17,6 millones de personas necesitadas de asistencia humanitaria**. Esta cifra, según la Oficina de la ONU para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), incluye unos 6,3 millones de desplazados internos, 4,9 millones de refugiados y unos 6,9 millones de personas que han permanecido en sus hogares durante toda la guerra. Además, mención aparte merece el daño significativo que la guerra ha infringido a la **infraestructura y a la provisión de servicios esenciales**, como la energía, la atención médica y la educación.

La magnitud de estas necesidades humanitarias derivadas de la guerra en Ucrania y, sobre todo, la rapidez en producirse el flujo de refugiados ha generado una **ola de solidaridad global**. La Unión Europea y el Reino Unido, en parte debido a su proximidad geográfica, y debido a obvias cuestiones geopolíticas, se han convertido en importantes donantes y movilizados de ayuda humanitaria para Ucrania y los países vecinos. Esta movilización ha involucrado a Estados, organizaciones multilaterales, entidades locales y organizaciones de la sociedad civil, que han proporcionado **recursos y capacidades esenciales** para responder a las urgentes necesidades humanitarias.

La cooperación española, a través de sus diversos actores, también ha realizado esfuerzos significativos para **apoyar la respuesta humanitaria internacional** a la crisis derivada de la guerra. La Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) ha liderado la respuesta humanitaria del Estado, con una contribución que supera los 37 millones de euros hasta la fecha. Además, esta crisis ha llevado a una mayor participación de otros actores españoles como las Comunidades Autónomas (CCAA), los municipios, las ONG nacionales, el sector empresarial, así como iniciativas de carácter comunitario e individual.

Este informe está estructurado en **siete secciones**, siendo esta introducción la primera de ellas. La segunda sección presenta el **contexto** en el que se ha desarrollado la acción humanitaria española en el marco de la guerra en Ucrania. El tercer apartado abarca los **objetivos y los aspectos metodológicos** del estudio, incluyendo los métodos de investigación aplicados y las limitaciones enfrentadas en materia de acceso a información. La cuarta sección aborda las **iniciativas** de los diferentes actores involucrados en la respuesta humanitaria española, incluyendo el papel de la AECID en la asistencia bilateral, las contribuciones de la cooperación descentralizada de las CCAA y entidades locales, y la participación de otros actores privados, incluyendo ONG y empresas. El quinto apartado, por su parte, explora los **aspectos geográficos y sectoriales** de la respuesta humanitaria española, examinando las iniciativas implementadas en el territorio ucraniano y en los países vecinos afectados por la crisis. La sexta sección se enfoca en los **desafíos enfrentados, las lecciones aprendidas y las buenas prácticas** que han surgido de la respuesta humanitaria española. Finalmente, la última sección abarca las **conclusiones** del estudio y las **recomendaciones** para mejorar la efectividad y eficiencia de futuras intervenciones humanitarias españolas.

2. Contexto

Desde la **invasión rusa de Ucrania** en febrero de 2022, el conflicto se ha intensificado drásticamente y se ha convertido en uno de los escenarios de mayores necesidades humanitarias en la actualidad. La dimensión de esta crisis solo puede abarcarse entendiendo su contexto, incluyendo los antecedentes, la invasión y el primer año de la guerra, así como la reacción internacional en materia humanitaria.

La decisión rusa de invadir Ucrania no se puede entender sin remontarse a sus motivaciones y a los precedentes inmediatos a la invasión. Los intereses de Rusia en Ucrania tienen sus raíces en **factores históricos, culturales, económicos y políticos**. Históricamente, la región que abarca las actuales Ucrania y Rusia ha estado habitada por tribus eslavas durante más de un milenio. El territorio medieval del Rus de Kiev, que surgió en el siglo IX, fue un precursor de las culturas ucraniana y rusa. Este territorio estableció fuertes lazos culturales, religiosos y lingüísticos que continúan influyendo en ambas naciones. A finales del siglo XVII y XVIII, el Imperio Ruso expandió su influencia e incorporó gradualmente los territorios de la actual Ucrania. Posteriormente, Ucrania formaría parte de las repúblicas que conformaban la **Unión Soviética**.

Las relaciones entre ambas naciones después de la desintegración de la Unión Soviética estuvieron marcadas por una mezcla de cooperación, tensión y, posteriormente, conflicto que desembocó en violencia.

Entre los **factores de tensión** se hallaba el **posible giro de Ucrania hacia la órbita occidental**, la presencia de la flota rusa del Mar Negro en el puerto de Sebastopol, en Crimea, y disputas sobre el uso del idioma ucraniano y el idioma ruso en la región. Estas tensiones fueron usadas como justificación de la **intervención rusa de 2014**, después de que las protestas proeuropeas del **Euromaidán** llevaran a la huida y destitución del presidente prorruso Víktor Yanukóvich. En respuesta, **Rusia se anexionó unilateralmente la península de Crimea** por medio de un despliegue de sus fuerzas militares y un posterior referendo fuertemente rechazado por la comunidad internacional, por su falta de garantías y transparencia. Además, el Gobierno de Moscú apoyó el **alzamiento de grupos separatistas** en la región del Dombás, al este de Ucrania, lo que llevó al inicio de un conflicto armado entre las fuerzas gubernamentales ucranianas y los separatistas prorrusos, que aún perdura.

El conflicto en el este, previo a la invasión de Rusia en 2022, ya había dejado un **panorama desolador en términos humanitarios**. Para entonces, el International Crisis Group estimaba la muerte de 14.000 civiles. El Panorama de Necesidades Humanitarias de OCHA, publicado unos días antes de la invasión, identificaba a 2,9 millones de personas con necesidades humanitarias y 300.000 personas desplazadas internamente. Los distintos actores humanitarios locales e internacionales, entre ellos la Sociedad de la Cruz Roja de Ucrania y OCHA, por su parte, habían logrado suministrar asistencia humanitaria a aproximadamente entre el 60% y el 65% de la población necesitada.

El 24 de febrero del 2022, y tras dos meses de crecientes tensiones y de maniobras de las fuerzas armadas rusas en la frontera con Ucrania, Rusia finalmente invadió Ucrania en lo que el Kremlin denominó y aún denomina una **“operación militar especial”**, la cual justificó bajo el argumento de que el gobierno ucraniano amenazaba la seguridad rusa debido a su cercanía a la OTAN, entre otras justificaciones de carácter histórico con fines expansionistas. El Kremlin desplegó tropas en cuatro frentes con la **estimación errónea** de que derrocaría al Gobierno ucraniano en cuestión de días.

La invasión fue fuertemente rechazada a nivel internacional. 141 de los 193 Estados miembros de la ONU condenaron las acciones de Rusia a través de una **resolución** de la Asamblea General. Además, Estados Unidos, la Unión Europea, y otras naciones aliadas de Occidente se alinearon con Ucrania para contrarrestar el poderío ruso a través de sanciones económicas y ayuda militar.

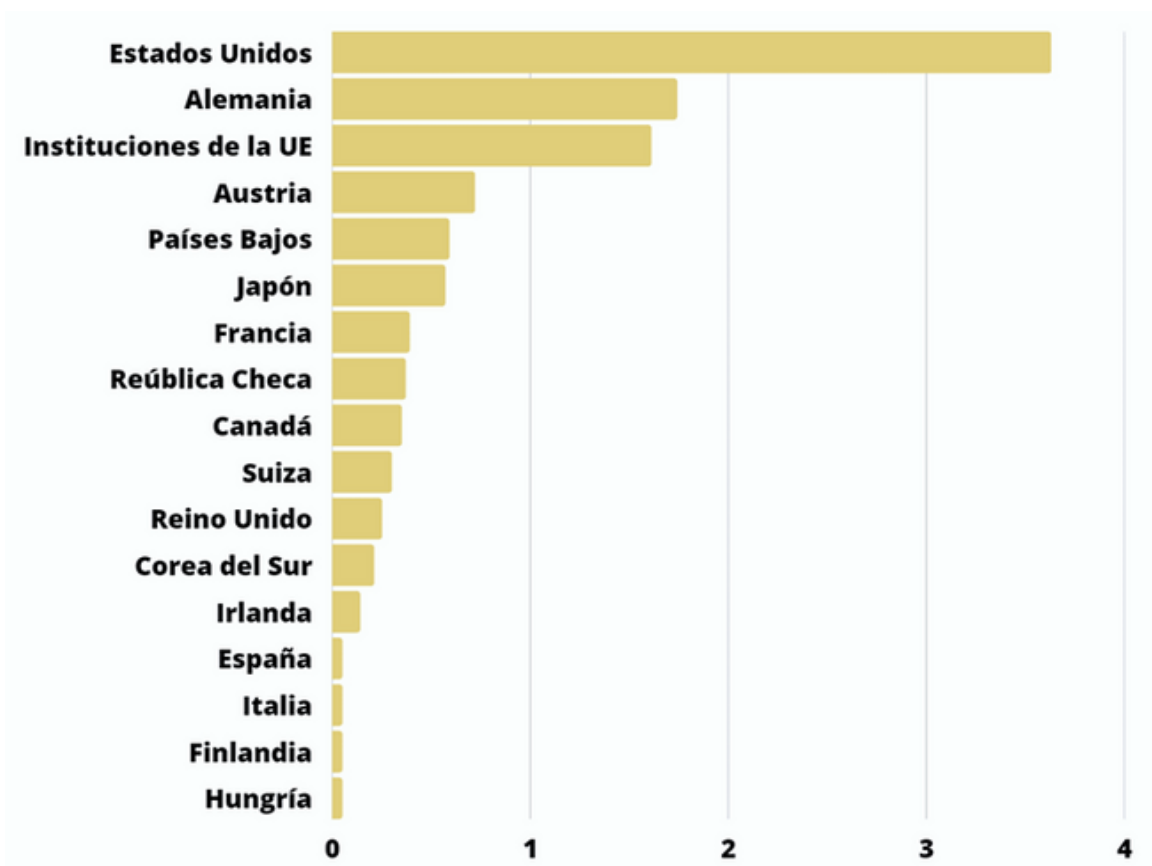
Contrario a lo esperado por el Gobierno ruso, la invasión no culminó en la toma de Kiev en cuestión de días, sino que se ha tornado en una guerra que ha expuesto tanto la **fortaleza, sofisticación, importante apoyo internacional y moral de las fuerzas ucranianas**, como la **obsolescencia y desorganización del aparato militar ruso**. Los grandes avances alcanzados por Rusia en los primeros días en el este, sur y norte de Ucrania en dirección hacia Kiev fueron eficazmente frenados por Ucrania. Sin embargo, la población civil ha quedado atrapada por el fuego cruzado en ciudades como Járkov, Lugansk y Donetsk, y **tan solo en la primera semana casi un millón y medio de ucranianos buscaron refugio en países vecinos** como Polonia, Eslovaquia, Moldavia, Rumanía y Hungría y en otros países europeos como Alemania o España.

La sorpresiva resistencia ucraniana ha forzado a Rusia a replantear su estrategia y atrincherarse en el este de Ucrania, donde actualmente se concentran la gran mayoría de los enfrentamientos.

Las cifras sobre pérdidas de efectivos humanos de bando y bando son difíciles de estimar y varían significativamente según la fuente, aunque se calculan en **más de 354.000** en total. A pesar de ello, **la guerra parece estar lejos de su fin**. Ambas partes siguen comprometiendo significativos recursos para mantener sus fuerzas y continuar con las escaramuzas en el este. Luego de un año de guerra, las consecuencias humanitarias son devastadoras. El Plan de Respuesta Humanitaria (HRP) de OCHA para 2023 estima que **el número de personas necesitada de ayuda asciende a 17,6 millones**. A esto se suma el **crecimiento exponencial de la inflación, la pérdida del 30% del empleo y severas afectaciones a la infraestructura energética, hospitalaria y educativa**. Ante este escenario, el HRP señala que las iniciativas humanitarias que tienen mayores requerimientos financieros son **seguridad alimentaria, transferencias en efectivo y alojamiento**.

Respecto a la respuesta internacional, entre febrero de 2022 y 2023, el Ukraine Support Tracker Data del Instituto Kiel para la Economía Mundial estima que la **ayuda humanitaria bilateral asciende a 12.700 millones de euros**. Los principales donantes humanitarios han sido Estados Unidos, con 3.630 millones de euros, Alemania, con 1.740 millones y las instituciones de la Unión Europea [1], con 1.610 millones. Sin embargo, a pesar de ser la crisis humanitaria que mayor atención recibió el año pasado, **el rubro humanitario es tan solo el 8,4% de la ayuda total internacional**. En cambio, la ayuda militar representa el 45,3%.

Figura 1. Asistencia humanitaria de carácter gubernamental (en miles de millones de euros):



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Kiel para la Economía Mundial.

[1] Es de resaltar que, agregando los montos, tanto de los Estados miembros, como de las instituciones de la Unión Europea, el monto humanitario alcanza los 7.190 millones de euros.

La **Comisión Europea** ha coordinado su mayor operación de asistencia de emergencia hasta la fecha en Ucrania a través del **Mecanismo de Protección Civil de la UE**. Con contribuciones de todos los Estados miembros de la UE y varios otros países, se ha proporcionado asistencia en especie, como suministros médicos, artículos de refugio y vehículos. También se han establecido centros logísticos para entregar eficientemente más de 89.000 toneladas de ayuda. La UE ha desplegado reservas médicas dentro de la **reserva europea de recursos** (la reserva rescEU) y ha facilitado evacuaciones médicas para pacientes ucranianos gravemente enfermos. Hasta junio de 2023, la suma asignada por la Comisión Europea en ayuda humanitaria alcanza unos 733 millones de euros.

3. Objetivos y metodología

Dadas las **necesidades humanitarias persistentes** y la **falta de una resolución inmediata del conflicto** en Ucrania, es crucial llevar a cabo un análisis exhaustivo de los procesos, objetivos y resultados de la respuesta humanitaria, particularmente desde la perspectiva de la cooperación española. Este informe tiene como primer objetivo realizar dicho **análisis**, centrándose en la respuesta humanitaria de los diversos actores a la crisis provocada por la guerra en Ucrania dentro del Estado español. El segundo objetivo es **contribuir a fortalecer la acción humanitaria de la cooperación española** mediante la identificación de lecciones aprendidas y mejores prácticas para mejorar las intervenciones futuras.

Por tanto, en primer lugar, se busca identificar la contribución de los actores españoles involucrados en la acción humanitaria a través de un **análisis cuantitativo y cualitativo** de dichos actores, de los instrumentos utilizados, los enfoques adoptados, la coordinación interna y comunitaria, así como las experiencias destacadas. Este análisis proporcionará información sobre el **alcance de la cooperación española** en la respuesta humanitaria y evaluará su efectividad en el contexto específico de la guerra en Ucrania.

En segundo lugar, se busca identificar las **lecciones aprendidas** de la acción humanitaria desde una **perspectiva multiactor**. El estudio examinará experiencias y prácticas exitosas de los actores involucrados, así como los desafíos que han enfrentado a lo largo del proceso de respuesta.

Para lograr los objetivos, el presente informe se basa en una **metodología mixta** que combina enfoques cualitativos y cuantitativos para llevar a cabo un **análisis exhaustivo** de la respuesta humanitaria de la cooperación española a la crisis provocada por la guerra en Ucrania. Se emplearon diversas **técnicas de investigación** con el objetivo de obtener una **visión completa y comprensiva** de las actuaciones y experiencias de los actores involucrados.

Primero, se realizó una **revisión de la literatura académica y técnica** disponible relacionada con buenas prácticas en las actuaciones humanitarias en el marco de un conflicto armado, específicamente en el contexto de la guerra en Ucrania. Además de la revisión bibliográfica, se llevaron a cabo **entrevistas semiestructuradas** con actores clave de la cooperación española que han jugado un papel relevante en la respuesta humanitaria a la crisis en Ucrania. Se estableció contacto con personal de la **AECID**, representantes de las **CCAA**, **ONG** y actores del sector privado que han participado en iniciativas humanitarias desde España.

Estas entrevistas permitieron obtener **información y reflexiones de primera mano** sobre las actuaciones emprendidas, los desafíos enfrentados y las lecciones aprendidas durante la respuesta humanitaria.

También es importante destacar que este estudio tuvo **ciertas limitaciones**. Una de ellas fue la falta de acceso a información completa y detallada sobre todas las actuaciones emprendidas por los diferentes actores de la cooperación española en el contexto de la respuesta humanitaria en Ucrania. Esto se debe, sobre todo, a la **atomización de los actores en los sectores privados** y a las **iniciativas ciudadanas espontáneas** que han provocado gran dificultad de organización y coordinación a los actores españoles tradicionales de la acción humanitaria. Es posible que algunos aspectos relevantes no hayan sido abordados debido a **restricciones de acceso o disponibilidad de datos**, lo cual podría afectar la exhaustividad y representatividad de los hallazgos. No obstante, se ha realizado un importante esfuerzo por recopilar la información disponible y mostrarla de manera ordenada y útil. Parte de esta información ha sido suministrada de carácter confidencial, por lo cual no se encuentra incluida en la bibliografía de este estudio.

Para superar el desafío de los datos dispersos e inconsistentes, se implementó un extenso proceso de recopilación de datos, incluyendo informes y bases de datos de agencias gubernamentales españolas, organizaciones internacionales y ONG relevantes. Además, se emplearon **técnicas de triangulación de datos** para cruzar y validar la información recopilada. Mediante la incorporación de datos de varios actores y la información de referencias cruzadas, se pretendió **minimizar cualquier posible sesgo** y proporcionar una **representación más precisa** de la distribución geográfica de las actuaciones humanitarias españolas. A pesar de ello, no ha sido posible alcanzar mayor profundidad de detalle geográfico a nivel subnacional.

En conclusión, la metodología utilizada en este informe ha combinado la revisión de la literatura académica y técnica con entrevistas semiestructuradas a actores clave de la cooperación española. Esta aproximación mixta ha permitido obtener una **comprensión profunda de la respuesta humanitaria española** a la crisis en Ucrania. Aunque el estudio presentó limitaciones en términos de acceso a información completa, se espera que los hallazgos obtenidos contribuyan al conocimiento y fortalecimiento de la acción humanitaria española.

4. Actores y respuesta humanitaria española

Los actores españoles que han participado en la respuesta han sido muy diversos y van desde el Gobierno central y sus instituciones, sobre todo AECID, hasta el nivel local, donde ciudadanos/as de todo el país se organizaron para recolectar y enviar ayuda a Ucrania. De acuerdo con la mayoría de las personas entrevistadas para este estudio, la crisis humanitaria en el marco del conflicto en Ucrania ha despertado una **ola de solidaridad en las instituciones y la sociedad civil españolas sin precedentes en la historia reciente**. No solo la AECID, sino otros ministerios, CCAA, ciudades y municipios, así como centenares de empresas y ONG españolas, al igual que miles de ciudadanos privados, han puesto en marcha iniciativas de apoyo a las víctimas del conflicto en Ucrania. Estas iniciativas se han incorporado y combinado con las de las distintas instituciones locales, nacionales e internacionales para dirigir sus esfuerzos hacia la población con necesidades humanitarias en Ucrania y los países vecinos.

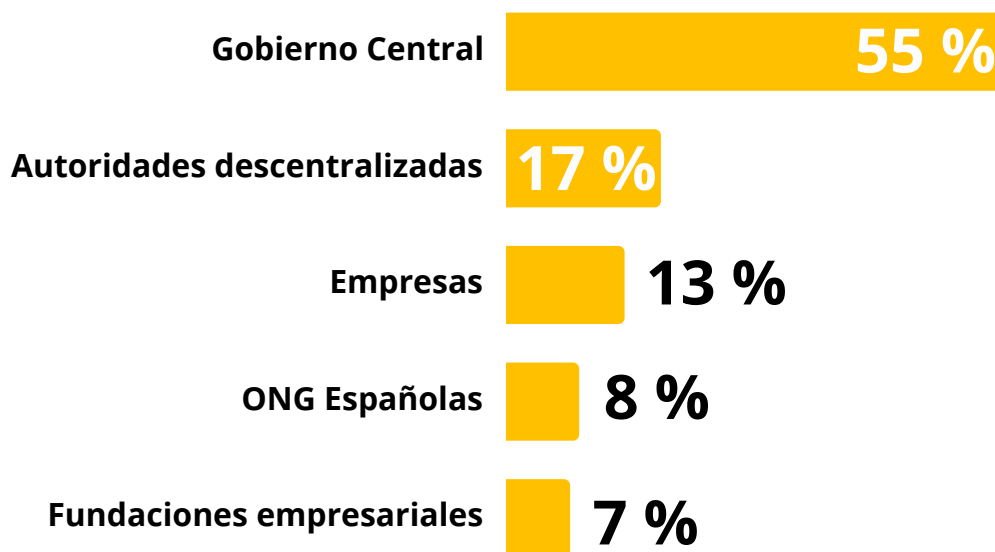
Ante este diverso panorama, identificar cada una de las iniciativas o proyectos de los actores españoles desborda el alcance de este informe. No obstante, el informe ha recopilado iniciativas y proyectos de **más de cincuenta actores españoles distintos**, entre ellos el Gobierno central, entes descentralizados, ONG españolas y empresas privadas. Para ello, se ha utilizado **información pública** disponible en Internet, como notas de prensa, informes y/o artículos, así como **solicitudes directas de información** a diferentes actores.

En aras de obtener una lectura sobre el panorama de los principales actores partícipes de la respuesta, el estudio los dividió en **cinco grandes categorías**:

- Gobierno central.
- CCAA y Entidades locales.
- Empresas.
- Fundaciones empresariales.
- ONG españolas.

En este sentido, la **Figura 2** muestra una estimación del porcentaje que cada tipo de actor ha aportado en términos de fondos a la crisis. En total, la suma de todas las actuaciones recogidas por este informe alcanza un valor de **61 millones de euros**. Es necesario recalcar que esta estimación presenta limitaciones en materia de acceso a la información, al igual que a los distintos mecanismos usados por los actores para registrar y compartir los valores monetarios de sus acciones. Además, en la medida en que fondos de actores españoles (como empresas y autoridades descentralizadas) han sido canalizados a través de otros actores españoles (como ONG), no se pueden disgregar los montos con absoluta precisión en casos donde no se cuenta con informes de gastos e ingresos suficientemente detallados. En resumen, aunque el informe cuenta con los datos más actualizados del Gobierno central, la figura refleja montos menores y, en todo caso, aproximados, a los totales reales en los casos de las autoridades descentralizadas, empresas, fundaciones empresariales y ONG españolas.

Figura 2. Participación financiera de actores españoles en la respuesta humanitaria:



Fuente: Elaboración propia.

La **Figura 2** muestra que el Gobierno Central, a través de la AECID, es el mayor contribuyente, proporcionando el 55% de la ayuda total. Esto indica un **compromiso significativo del Gobierno** para abordar la crisis humanitaria en Ucrania. Desde el momento del inicio del conflicto, **AECID jugó un rol sobresaliente en activar la respuesta del Estado** por medio de aportaciones a distintos llamamientos de organismos internacionales, envíos directos de productos de primera necesidad y material sanitario para Ucrania, Eslovaquia y Moldavia, así como el apoyo a las ONG españolas desplegadas en terreno a través de convenios de ayuda de emergencia, entre otras iniciativas o proyectos (AECID, 2022A).

Según los datos, se estima que las **entidades descentralizadas** han aportado al menos el 17% del total de la ayuda. Estas entidades incluyen organismos o agencias gubernamentales regionales o locales, como la Generalitat de Cataluña o la Generalitat Valenciana, que participan en la prestación de asistencia humanitaria a través de sus agencias de cooperación o de otros mecanismos (AECID, 2022B). Su participación en iniciativas de recaudación de fondos y esfuerzos de **movilización de recursos** han complementado las contribuciones del Gobierno central, ampliando los recursos disponibles para abordar la crisis.

Las **empresas**, por su parte, han aportado, cuanto menos, el 13% del total de la ayuda. La participación del sector privado destaca la **tendencia creciente de la responsabilidad social empresarial y la participación en iniciativas humanitarias**. Esto indica la voluntad de las empresas de contribuir con recursos y apoyo para abordar la crisis en Ucrania y en los países vecinos. Tales contribuciones se han reflejado a través de grandes donaciones y campañas de recaudación para actores nacionales e internacionales con presencia en Ucrania y en los países vecinos, compras de bienes e insumos de primera necesidad, y coordinación de envíos humanitarios.

A su vez, las **fundaciones empresariales** aportan el 7% del total de la ayuda. Estas fundaciones suelen ser establecidas por empresas para llevar a cabo actividades filantrópicas, como por ejemplo la Fundación La Caixa o la Fundación Telefónica, entre otras. Su contribución sugiere un compromiso de las fundaciones corporativas para apoyar los esfuerzos humanitarios en Ucrania, el cual es particularmente útil en la medida en que, previo a la crisis en Ucrania y la región, algunas de estas fundaciones ya contaban con experiencia internacional en asuntos humanitarios y de desarrollo trabajando con socios locales alrededor del mundo.

Por último, las **ONG nacionales** han aportado como mínimo el 8% del total de la ayuda. Estas organizaciones juegan un **papel crucial en la prestación de asistencia humanitaria** en diversas crisis. Su capacidad instalada, sus extensas redes de recaudación de fondos, y su experticia profunda en acción humanitaria salieron a relucir desde incluso el inicio de la invasión en febrero de 2022. Para entonces, ante la alerta inminente de un ataque ruso, varias de estas ONG realizaron mapeos de actores locales e intensificaron su presencia tanto en Ucrania como en países vecinos. Desde entonces, han jugado un rol significativo canalizando donaciones individuales y empresariales, **coordinando la respuesta en terreno**, entre otras actuaciones.

Frente a la canalización de las iniciativas y proyectos de actores españoles a través de organizaciones receptoras, la **Figura 3** muestra la **distribución total de las actuaciones españolas** entre los receptores (ONG nacional, agencia de Naciones Unidas, ONG internacional, actor local). La figura considera los casos en que el actor ejecutó esas acciones directamente en terreno y no a través de un socio local como **“acción directa”**.

Figura 3. Distribución de actuaciones de actores españoles entre organizaciones receptoras:

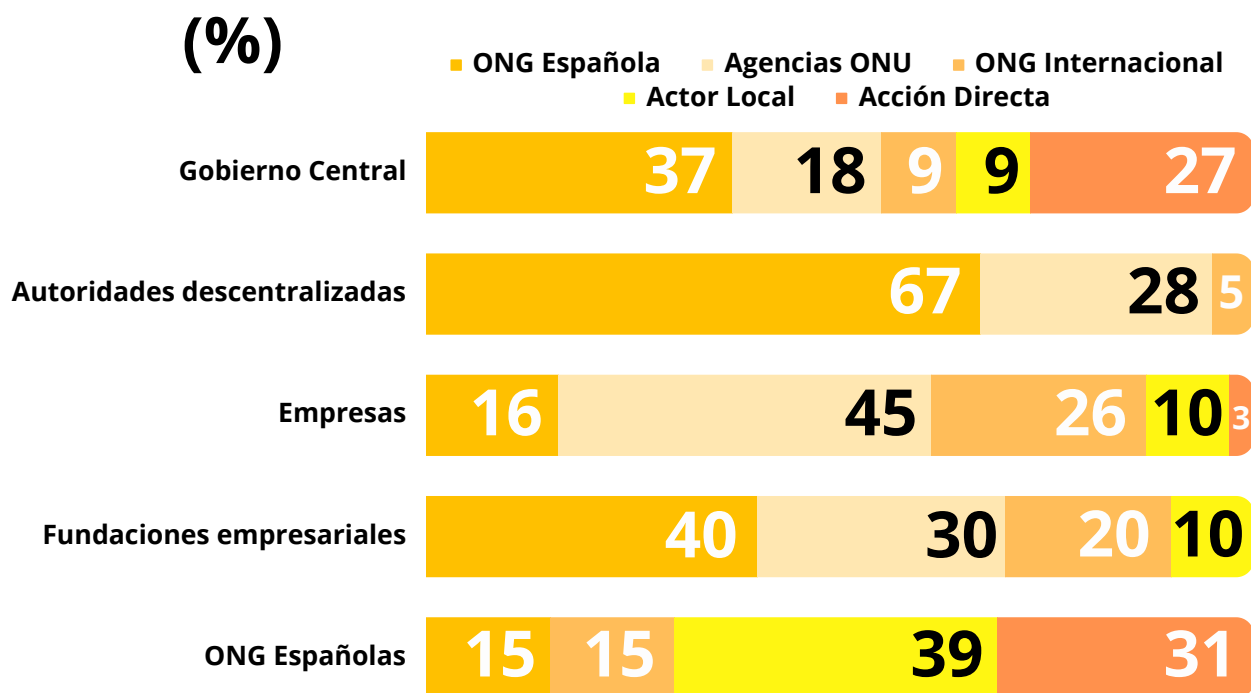


Fuente: Elaboración propia.

Entre las organizaciones receptoras, **las ONG españolas canalizaron el mayor número de proyectos o iniciativas humanitarias** con un 34%, seguidas de las agencias de la ONU con un 29%, las ONG internacionales con un 16%, las entidades locales con un 11%. El 10% de las actuaciones fueron ejecutadas de manera directa por los mismos actores españoles. Esta distribución no ha sido igual para las distintas categorías de los actores españoles. La **Figura 4** detalla esta misma distribución observando cada categoría de actor español.

En general, la distribución de iniciativas del Gobierno central demuestra un **enfoque diversificado** de los esfuerzos humanitarios. Con asignaciones en varias categorías de destinatarios, incluidas ONG españolas (37%), agencias de Naciones Unidas (18%), ONG internacionales (9%), actores locales (9%) e implementación directa (27%), el Gobierno ha optado por abordar diferentes sectores y partes interesadas para llevar a cabo la respuesta humanitaria en Ucrania y en los países vecinos afectados por la crisis. La colaboración con ONG españolas a través de **convenios de emergencia** indica un **reconocimiento de las capacidades desarrolladas por actores españoles con significativa experiencia en el campo humanitario**. El compromiso con las agencias de la ONU y las ONG internacionales demuestra la valoración de la experiencia y liderazgo de estos actores en la respuesta. También hay un importante esfuerzo por la **localización**, haciendo entrega directa de ayuda a actores estatales en Moldavia y en Eslovaquia. Además, **el compromiso con la implementación directa permite un impacto inmediato y control sobre los resultados**.

Figura 4. Distribución de actuaciones de actores españoles entre organizaciones receptoras por financiador:



Fuente: Elaboración propia.

Las **entidades descentralizadas**, por su parte, han destinado una parte importante de las actuaciones o proyectos (67%) a las ONG españolas. Esto indica un interés por asociarse con organizaciones establecidas que pueden proporcionar experiencia, recursos y redes para apoyar los esfuerzos humanitarios en Ucrania y los países vecinos, pero que también están al alcance de las entidades descentralizadas y que están en la capacidad de cumplir con los requisitos de las agencias de cooperación descentralizadas. Adicionalmente, las entidades descentralizadas han destinado un porcentaje menor de actuaciones (28%) a agencias de la ONU, mostrando **voluntad de colaborar con actores de alcance global con un reconocimiento y experticia significativas**. Por otro lado, las ONG internacionales no han recibido un apoyo significativo (5%) desde las entidades descentralizadas. Esto, de acuerdo con actores entrevistados para este estudio, puede deberse a que los recursos ofrecidos por las entidades descentralizadas no eran lo suficientemente altos como para atraer el interés de organizaciones generalmente enfocadas en capturar donaciones más importantes cuando provienen del sector público. Es de notar que las actuaciones financiadas por las entidades descentralizadas recogidas por este estudio no han sido dirigidas de forma directa hacia entidades locales en las zonas de emergencia ni han sido implementadas directamente por las agencias de cooperación. Mientras lo segundo es comprensible, debido a la limitada capacidad de ejecución de recursos de cooperación a nivel descentralizado, lo primero refleja algunas lagunas existentes en términos de localización de la respuesta que enfrentan distintas agencias de cooperación.

La **distribución de actuaciones de las empresas** refleja cierto compromiso con las agencias de Naciones Unidas y, en menor medida, con las ONG internacionales y españolas. El mayor porcentaje de acciones se dirigió a agencias de Naciones Unidas (45%). Las ONG internacionales (26%) y españolas (16%) se han beneficiado en menor medida de las acciones de las empresas, aunque siguen siendo porcentajes que demuestran que las empresas reconocen y valoran su labor en la respuesta humanitaria.

Es de destacar que los porcentajes de actuaciones dirigidas hacia entidades locales (10%) e implementadas directamente (3%), aunque bajos, son sorprendentes si se tiene en cuenta que muchas de las empresas no tienen experticia ni conocimientos profundos sobre el sector humanitario. En este sentido, estos porcentajes muestran un **claro interés a nivel empresarial de jugar un mayor rol en la respuesta** (principalmente en actividades de transporte) y de involucrarse con actores locales tanto en Ucrania como en los países vecinos.

La **distribución de actuaciones de las fundaciones empresariales** muestra un enfoque en la colaboración con ONG españolas e internacionales, así como el apoyo a las agencias de la ONU. El destino de la recaudación hacia actuaciones de las ONG españolas (40%) demuestra un importante reconocimiento a las labores humanitarias de estas organizaciones. Las ONG internacionales y las agencias de Naciones Unidas también ocupan un espacio significativo en la distribución de iniciativas, con 30% y 20%, respectivamente. Al igual que con las empresas, es de rescatar que hay un **claro esfuerzo de dirigir iniciativas hacia entidades locales** en Ucrania y en los países vecinos, aunque no exento de dificultades.

La **distribución de actuaciones de las ONG españolas**, por su parte, acentúa una **fuerte tendencia hacia el empoderamiento local**, como lo demuestra la importante orientación de actuaciones hacia entidades locales en Ucrania y países fronterizos, un 39%. Esto indica un compromiso de involucrarse con **entidades de base** y garantizar que los esfuerzos humanitarios se adapten a las **necesidades locales**. A su vez, el alto porcentaje de acciones implementadas de forma directa (31%) indica un nivel significativo de **capacidades operativas sobre el terreno**. El apoyo de ONG españolas a actuaciones de otras ONG españolas (15%) e internacionales (15%) es, como cabe esperar, significativamente menor, aunque ello puede responder a que muchas ONG españolas pertenecen a redes internacionales como Oxfam, MSF o Acción contra el Hambre.

En general, el análisis de la distribución de actuaciones revela varias conclusiones importantes. En cuanto al Gobierno central, se observa un **enfoque diversificado** en los esfuerzos humanitarios, con asignaciones en diferentes categorías de destinatarios. Esto demuestra un creciente reconocimiento de las capacidades desarrolladas por actores españoles, si lo comparamos con otros escenarios humanitarios en los que el peso de las organizaciones internacionales ha sido mucho mayor. Además, el compromiso con la **implementación directa** permite un impacto inmediato y control sobre los resultados. Por otro lado, las entidades descentralizadas muestran un interés por asociarse con ONG españolas establecidas en terreno, mientras que la colaboración con agencias de la ONU y ONG internacionales es menos significativa. En el caso de las empresas, se destaca un fuerte compromiso con las agencias de la ONU, seguido de colaboraciones con ONG internacionales y españolas. También hay un interés en involucrarse con actores locales. En el caso de las fundaciones empresariales, se enfocan en colaboraciones con ONG españolas e internacionales y apoyo a las agencias de la ONU. Finalmente, las ONG españolas muestran un enfoque en el **empoderamiento local** y la implementación directa, mientras que la colaboración con actores internacionales es limitada.

5. Distribución sectorial y geográfica de la respuesta humanitaria española

5.1. Distribución geográfica

Clarificar la **distribución geográfica** de las iniciativas y los proyectos humanitarios de los actores españoles es relevante, ya que permite obtener información sobre los territorios que reciben apoyo, identificar ciertos patrones de asistencia, así como apoyar la evaluación y la eficacia de las intervenciones. Además, contar con esta información ayuda a **comprender el alcance y el impacto de la labor humanitaria española en la región y entender si los recursos se están asignando adecuadamente a las zonas más afectadas**. Al analizar la distribución geográfica, también es posible identificar brechas en la cobertura y áreas que pueden requerir mayor atención o recursos.

Esta sección presenta las iniciativas y montos (ya sean monetarios o en especie) distribuidos geográficamente como consecuencia de la participación de diversos actores españoles en la respuesta humanitaria. Como iniciativas se entienden un **amplio abanico de proyectos y actividades**, que abarcan desde colectas y donaciones a ONG locales, españolas e internacionales, hasta la ejecución en terreno de actividades y/o proyectos concretos.

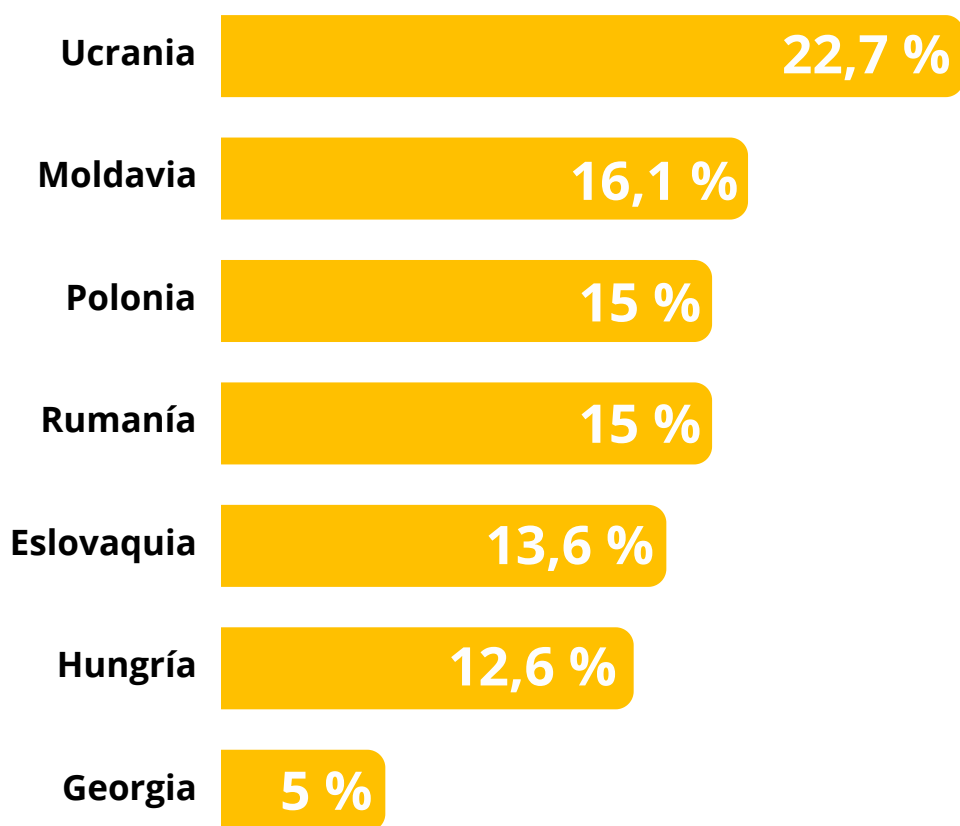
Es necesario enfatizar que presentar la imagen completa de la distribución geográfica de la acción humanitaria española en la región planteó ciertos desafíos y representa una empresa casi imposible, por el **carácter atomizado y diverso de los actores**, sobre todo de los donantes. En primer lugar, la disponibilidad de datos fue un obstáculo importante, ya que, en repetidas ocasiones, la información brindada por las organizaciones para el acceso público no detallaba con precisión el alcance geográfico de sus actuaciones y proyectos. En algunos casos, incluso grandes actores de la respuesta a nivel internacional aún no han presentado sus informes anuales para 2022 detallando la distribución de actuaciones y de fondos de su respuesta. A esto se suma que las donaciones a organizaciones y agencias internacionales, como el ACNUR, el CICR y UNICEF, tienden a ir directamente a las **operaciones generales de la organización** y, por ende, no se puede rastrear con precisión el destino específico de los montos donados por actores españoles.

En segundo lugar, las acciones humanitarias involucran a múltiples actores, incluidas organizaciones internacionales, organizaciones no gubernamentales y socios locales. Coordinar y agregar datos de estas diversas partes interesadas puede ser un desafío, particularmente cuando cada entidad puede tener sus propios **mecanismos de información y sistemas de gestión de datos**.

En tercer lugar, la **naturaleza dinámica de las operaciones humanitarias** presenta un desafío de oportunidad, ya que la distribución de la asistencia puede evolucionar rápidamente en respuesta a las **necesidades emergentes** y las **circunstancias cambiantes**. Esto dificulta la consolidación y acceso a datos actualizados, particularmente frente a intervenciones más recientes.

Por último, se ha seleccionado a ciertos Estados sobre los que se va a centrar el análisis, tomando en cuenta el criterio de la proximidad geográfica y, sobre todo la vecindad con Ucrania. En este sentido, la **Figura 5** muestra una estimación de la distribución geográfica de las acciones, iniciativas o proyectos de actores españoles a partir de los datos recopilados y respecto a **Ucrania, Polonia, Hungría, Eslovaquia, Rumanía, Moldavia y Georgia**.

Figura 5. Distribución geográfica de actuaciones de actores españoles:



Fuente: Elaboración propia.

Los datos recabados muestran que **Ucrania ha sido el principal foco de atención** de las iniciativas de actores españoles, recibiendo el 22,7% de ellas. Sin embargo, este porcentaje no es significativamente mayor que el de los otros países. Esto demuestra que, **aunque un buen número de actuaciones han sido dirigidas únicamente a Ucrania, la mayoría han abarcado también otros países fuertemente afectados por la crisis**. De hecho, el 56% de las actuaciones se destinaron a abarcar las necesidades de poblaciones en más de un país.

Tras Ucrania, la respuesta española en cuanto a iniciativas se refiere, se ha concentrado en Moldavia, con el 16,1%, Rumanía, con un 15% y Polonia, con el 15%, países estos que se han convertido en **tres de los principales receptores de población refugiada** y en los cuales las agencias internacionales humanitarias han concentrado su respuesta. Esto muestra una **distribución relativamente equitativa** de los esfuerzos hacia estos países y también sugiere que los actores españoles reconocen el **impacto regional de la crisis** y están extendiendo la ayuda a los **países vecinos afectados** por la situación.

Eslovaquia y Hungría, por su parte, recibieron el 13,6% y el 12,6% de las actuaciones, respectivamente, lo que implica un **nivel más bajo de atención** por parte de los actores españoles para abordar las consecuencias humanitarias dentro de estos países. Esto se debe a que estos países han recibido principalmente iniciativas y proyectos de actores españoles a través de donaciones a ACNUR y a la Cruz Roja.

Por último, Georgia recibe el 5% de las actuaciones, lo que indica una **menor proporción de esfuerzos** dirigidos a este país. Esto se debe a que Georgia no ha sido priorizada por grandes actores internacionales receptores de fondos españoles, entre ellos ACNUR y el movimiento de la Cruz Roja y la Media Luna Roja. Ello implica que las actuaciones dirigidas a Georgia por parte de actores españoles sean, en su mayoría, resultado de **acciones específicas** y canalizadas directamente a Georgia y no resultado de donaciones empresariales a organizaciones internacionales.

En general, la distribución de actuaciones demuestra un esfuerzo por parte de los actores españoles para **asignar recursos y asistencia a los países directamente afectados** por la crisis, así como a los **países vecinos que pueden experimentar efectos indirectos**. Esto indica un **enfoque integral** para abordar las necesidades humanitarias derivadas de la crisis entre Rusia y Ucrania.

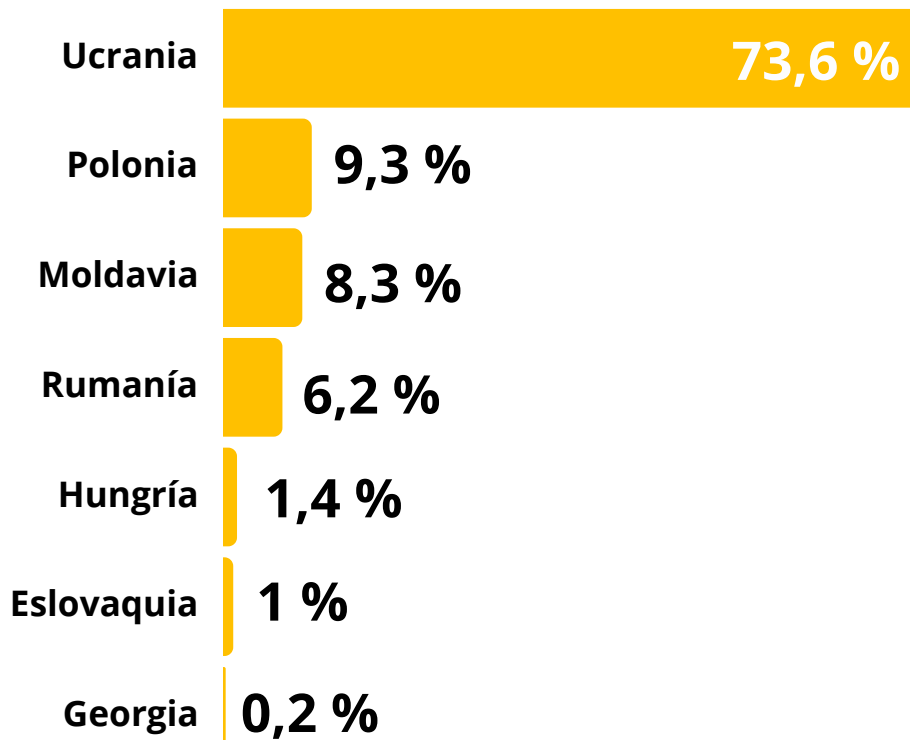
La **Figura 6**, por su parte, muestra **la distribución estimada de recursos humanitarios** de actores españoles entre los países analizados. En comparación con la distribución de iniciativas y acciones, la distribución de recursos permite ahondar en las prioridades de los actores españoles que han participado en la respuesta, particularmente los que han desembolsado grandes montos. En esta figura, es de notar que la mayoría de los recursos, el 73,6%, se dirigen a Ucrania. Esto es un salto significativo frente al 22,5% de las actuaciones dirigidas a este país. Esto se debe a que actores internacionales receptores de fondos de actores españoles como ACNUR, UNICEF o la Cruz Roja han dedicado proporcionalmente más recursos a Ucrania que al resto de países y a que actores españoles han dirigido directamente sus recursos a organizaciones y entidades locales basadas en Ucrania.

Al igual que en la distribución por actuaciones y proyectos, **Polonia, Moldavia y Rumanía** son los siguientes países en recibir mayor asignación de fondos, aunque, esta vez, lejos de la cantidad destinada a Ucrania. Polonia ha recibido el 9,3%, Moldavia el 8,3% y Rumanía el 6,2%. Ello en parte se debe a que los actores internacionales receptores de donaciones de actores españoles han enfocado su distribución de recursos a estos tres países, como ocurría con las acciones o proyectos. Sin embargo, una diferencia es que, en esta ocasión, los recursos dirigidos a Polonia son mayores que los dirigidos a Moldavia, por lo que el primero ha tenido un mayor peso en cuanto a fondos, lo cual podemos relacionar con el **mayor flujo de refugiados hacia Polonia** que hacia Moldavia.

Hungría y la Eslovaquia, por su parte, han recibido una menor proporción de recursos, con un 1,4 % y un 1 %, respectivamente. En ambos casos la asignación de recursos por parte de actores internacionales es **residual** comparada con la de Ucrania, Polonia, Moldavia y Rumanía. Además, no se evidenciaron sumas significativas enfocadas directamente por actores españoles a estos países.

Georgia recibe el menor porcentaje de recursos, con solo el 0,2%. De los fondos observados para este estudio y en los cuales pudimos identificar o estimar su destinación, Georgia tan solo recibió el monto de una sola iniciativa. Esto es explicable en la medida en que Georgia, a pesar de su cercanía relativa con Ucrania, **no ha sido un gran receptor de población refugiada**.

Figura 6. Distribución geográfica de recursos de actores españoles:



Fuente: Elaboración propia.

El análisis de ambos gráficos proporciona algunas **conclusiones previas clave**:

- **Priorización de Ucrania.** Ambos gráficos demuestran una clara priorización de Ucrania en términos, tanto del porcentaje de actuaciones, como de la asignación de recursos financieros. Esto indica un fuerte compromiso de los actores españoles para hacer frente a la crisis humanitaria provocada por el conflicto. El alto porcentaje de actuaciones y recursos dirigidos a Ucrania refleja la gravedad y la magnitud de la crisis en el país.
- **Enfoque regional.** Los gráficos también destacan el reconocimiento del impacto regional de la crisis. Moldavia, Polonia, y Rumanía reciben una atención significativa en términos de actuaciones y recursos. Esto indica que los actores españoles entienden que los países vecinos pueden experimentar efectos indirectos y requerir asistencia. La asignación de recursos a estos países demuestra un enfoque regional integral para abordar las consecuencias de la crisis.
- **Atención limitada a otros países.** Si bien los gráficos enfatizan el enfoque en Ucrania y los países vecinos, es evidente que países como Eslovaquia, Hungría y Georgia reciben una parte relativamente menor de actuaciones y recursos. Esto sugiere que los actores españoles pueden haber priorizado sus esfuerzos en función de la proximidad y la gravedad de la crisis en ciertas áreas. Sin embargo, es importante tener en cuenta que la inclusión de estos países en los gráficos indica cierto nivel de reconocimiento y apoyo, incluso si es relativamente menor en comparación.

- **Correspondencia entre actuaciones y proyectos y recursos.** En términos generales, las proporciones entre número de actuaciones y recursos asignados a cada país son similares. Esto sugiere que los actores españoles están alineando sus compromisos financieros con el nivel de participación y asistencia brindada. La excepción, en este caso, es Ucrania, ya que recibiendo solo el 22,5% de las iniciativas, ha acaparado el 73,9% de los recursos.

En general, el análisis de ambos gráficos indica un **fuerte compromiso de los actores españoles** para hacer frente a la crisis humanitaria provocada por la invasión de Rusia a Ucrania. El enfoque en Ucrania y los países vecinos, junto con la asignación de recursos significativos, refleja un enfoque regional y una comprensión de las complejidades y necesidades que surgen de la crisis. En este sentido, el rol jugado por actores internacionales receptores de la ayuda española ha sido fundamental para permitir un flujo efectivo de fondos desde actores que no necesariamente cuentan ni con la experiencia ni con la capacidad de definir de forma adecuada la mejor manera en que sus recursos pueden ser aprovechados para enfrentar la emergencia.

5.2. Distribución sectorial

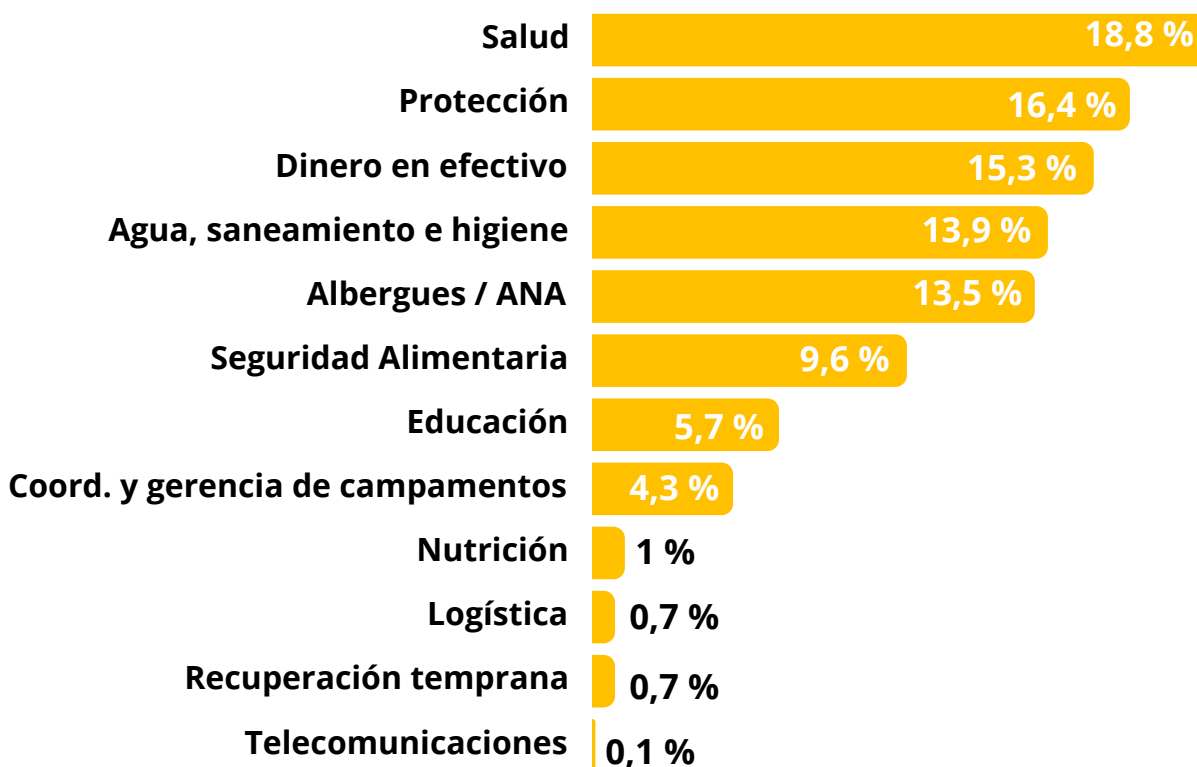
Conocer la **distribución de las acciones humanitarias en diferentes sectores** es de suma importancia para una respuesta y coordinación efectiva en caso de crisis. Comprender esta distribución facilita la **planificación estratégica, la priorización y las intervenciones específicas**. También ayuda a identificar brechas y superposiciones, y a asegurar que las diversas necesidades de las poblaciones afectadas se aborden adecuadamente. Por último, permite la **coordinación** entre diferentes actores, promueve la **transparencia** y la rendición de cuentas, y facilita los procesos de **seguimiento y evaluación** para garantizar la eficacia y coherencia general de la respuesta humanitaria.

Este estudio ha realizado un análisis para comprender la distribución de las acciones humanitarias entre los principales sectores humanitarios. Si bien se pudo recopilar información sobre la distribución de actuaciones, surgió una limitación crítica por la falta de datos suficientes sobre la asignación de fondos. Sin acceso al desglose financiero de los recursos por sector, es un desafío comprender completamente el impacto y la eficacia de la respuesta humanitaria. El **aspecto financiero** juega un papel crucial en la determinación de la escala y el alcance de las intervenciones dentro de cada grupo, lo que permite evaluar si los recursos se asignaron de manera adecuada y en consonancia con las mejores prácticas. La ausencia de datos sobre la distribución de fondos restringe la capacidad del estudio para evaluar exhaustivamente la asignación general de recursos, las posibles brechas o superposiciones y la eficiencia de los esfuerzos de respuesta. Para obtener una comprensión más completa de la respuesta a la crisis, es esencial adquirir y analizar datos completos sobre la distribución de fondos junto con las acciones emprendidas dentro de cada grupo.

La distribución de estas actuaciones fue definida a partir de la información disponible tanto en documentos, artículos y noticias en línea como en los datos recabados por medio de entrevistas y solicitudes por escrito a los distintos actores españoles que han participado en la respuesta. En la mayoría de los casos, y específicamente en los que las organizaciones hicieron donaciones a organizaciones receptoras sin destino sectorial específico, se ha definido la distribución sectorial con base en una proyección de la distribución sectorial global de cada organización.

La **Figura 7** proporciona información sobre la **distribución de las acciones humanitarias en diferentes sectores** en respuesta a la crisis. La selección de estos sectores se basó en el sistema de clústeres y se agregaron otros sectores que aparecieron repetidamente en reportes de organizaciones receptoras de fondos españoles. En términos generales, la distribución de las acciones entre estos sectores refleja fuertemente las prioridades reflejadas en la revisión del “FLASH APPEAL” (Llamamiento Urgente) de OCHA de agosto de 2022 (OCHA, 2022B)

Figura 7. Distribución sectorial de actuaciones de actores españoles:



Fuente: Elaboración propia.

Los mayores porcentajes de asignación se observan en el **sector salud**, con el 18,8% de las iniciativas o proyectos, y el **sector de protección**, con el 16,4%. El énfasis en la salud demuestra el reconocimiento por parte de los actores españoles de la necesidad de atender los servicios de salud, la asistencia médica y las preocupaciones de salud pública en la población afectada tanto en Ucrania como en la región. Los esfuerzos de protección destacan por la importancia de salvaguardar los derechos, la seguridad y el bienestar de las personas vulnerables, incluidos los niños, las mujeres y las personas refugiadas. En ese sentido, el grueso de las actuaciones y proyectos españoles involucra donaciones o subvenciones a organizaciones cuyo trabajo se enfoca en estos sectores, como por ejemplo UNICEF o el Movimiento de la Cruz Roja. Aunque en este estudio solo se cuentan con número de acciones mientras que en el “FLASH APPEAL” de OCHA de 2022 se cuantifican las necesidades sectoriales en términos financieros, es posible notar que frente a estos dos sectores existen algunas diferencias en términos de priorización. **Mientras que en la acción española la salud y la protección ocuparon el primer y segundo lugar, éstos ocupan el quinto y tercer lugar respectivamente en el “FLASH APPEAL”, requiriendo el 6,8% y el 14% de los recursos totales solicitados.**

La **asistencia en efectivo**, con un 15,3%, se asigna para proporcionar a las personas afectadas recursos y opciones financieras. Este enfoque reconoce la importancia de **empoderar a las personas y estimular las economías locales**, permitiéndoles satisfacer sus necesidades únicas después de una crisis. Debido a su creciente importancia en los últimos años, buena parte de las organizaciones receptoras de fondos españoles han incorporado la **entrega de dinero en efectivo para usos diversos** dentro de sus actividades, lo cual explica su alto porcentaje. De acuerdo con el “FLASH APPEAL”, la asistencia en efectivo es el tipo de actividad que más ha requerido fondos en el marco de la acción humanitaria en Ucrania, representando el 38% de los recursos financieros. En ese sentido, las acciones españolas han estado alineadas al dedicar buena parte de sus actividades a abordar esta área.

Agua, saneamiento e higiene y Albergues de emergencia y artículos no alimentarios han recibido asignaciones del 13,9% y 13,5% respectivamente, lo que indica la importancia que se ha otorgado a la **provisión de agua limpia, instalaciones y de saneamiento y alojamiento adecuado** para garantizar que se satisfagan las necesidades básicas de las poblaciones afectadas, tanto en Ucrania como en los países receptores de población refugiada. Estos sectores juegan un papel crucial en la **prevención de la propagación de enfermedades y el mantenimiento de la dignidad humana en situaciones de crisis**. En este caso, las acciones de España han reflejado la priorización dada para ambos sectores en el “FLASH APPEAL”, las cuales se ubican en el sexto y cuarto lugar respectivamente, demandando el 6,8% y el 10,5% de los recursos financieros.

La **seguridad alimentaria** (9,6%) recibe una asignación algo menor pero aún considerable, lo que indica esfuerzos para garantizar el acceso a los alimentos y abordar las necesidades nutricionales de las comunidades afectadas. Ello ha sido de particular importancia debido a las **severas necesidades en materia de acceso a alimentos** de parte de la población ucraniana provocadas por el conflicto armado y el aislamiento de poblaciones situadas en los frentes de guerra. Sin embargo, en este caso las acciones de España distan de la priorización dada por el “FLASH APPEAL”, el cual ubica a la seguridad alimentaria en segundo lugar con el 20% de los recursos financieros solicitados.

Los **sectores de educación en emergencias** (5,7%) y de **coordinación y gestión de campamentos** (4,3%) no han sido la prioridad en la respuesta española. Esto se debe, en buena medida, a que de los grandes receptores de donaciones y subvenciones a nivel internacional que han sido receptoras de ayuda española solamente como UNICEF realiza tareas de educación en emergencias y solamente ACNUR se enfoca en coordinación y gestión de campamentos. En este caso, existe una estrecha coincidencia entre la cantidad de acciones dirigidas por los actores españoles y los requisitos financieros del “FLASH APPEAL”, ya que estas actuaciones ocupan el puesto séptimo y octavo del documento en términos de necesidades financieras con el 1,3% y 0,9% de los fondos.

Por último, ciertos sectores reciben asignaciones más bajas, como **nutrición** (1%), **logística y recuperación temprana** (1%), así como **telecomunicaciones de emergencia** (0,1%). Vale la pena resaltar que la baja asignación a la recuperación temprana sugiere una brecha potencial para abordar las necesidades de rehabilitación y reconstrucción a largo plazo después de la crisis. En estos casos, las acciones de los actores españoles reflejan las prioridades del “flash appeal”, en las cuales estas actividades y sectores están entre los últimos en términos de necesidades financieras.

En resumen, la **Figura 7** indica una distribución variada de acciones humanitarias en diferentes grupos, lo que refleja un **enfoque multisectorial para la respuesta a la crisis**. Aunque ciertos sectores reciben asignaciones más altas, la ausencia de información sobre la distribución de fondos limita una comprensión integral de los recursos financieros asignados a cada sector y su impacto potencial.

6. Respuesta humanitaria española: desafíos y aprendizajes

Las dos secciones anteriores exploraron el **nivel de involucración** de distintos actores españoles y la distribución tanto espacial como sectorial de sus acciones en la respuesta humanitaria en el marco del conflicto en Ucrania. Asimismo, presentar una imagen completa de la distribución geográfica de las acciones humanitarias españolas en la región planteó desafíos debido a la naturaleza fragmentada y diversa de los actores, en particular de los donantes. La disponibilidad de datos fue un obstáculo importante ya que la información proporcionada por las organizaciones a menudo carecía de detalles precisos sobre el alcance geográfico de sus actuaciones. Coordinar y agregar datos de múltiples partes interesadas, incluidas organizaciones internacionales, ONG y socios locales, también resultó ser un desafío debido a la variedad de mecanismos de información y sistemas de gestión de datos. La naturaleza dinámica de las operaciones humanitarias complicó aún más la consolidación y el acceso a datos actualizados.

En esta sección, se abordan algunos de los **principales desafíos enfrentados y las lecciones aprendidas** por estos actores en el primer año de la respuesta, a la luz de los debates y buenas prácticas en lo humanitario. Para ello, el informe hace uso de **literatura especializada, información de acceso público y de los testimonios recolectados** durante entrevistas a distintos actores que han participado en la respuesta. Como resultado del análisis de dichas fuentes, se han identificado los siguientes aspectos o ámbitos de lo humanitario que articulan el presente apartado, así como el de conclusiones y recomendaciones.

- **Coordinación humanitaria de actores españoles.**
- **“Pedagogía humanitaria” a la sociedad civil.**
- **Triple nexos y sensibilidad al conflicto.**
- **Localización.**
- **Neutralidad humanitaria.**
- **Disponibilidad, flexibilidad y alcance de fondos institucionales.**

6.1. Coordinación humanitaria de actores españoles

Un primer desafío importante ha sido el de la **coordinación de los actores humanitarios**, tanto en terreno como en origen, desde el papel de los donantes. Respecto a lo primero, la necesidad de recabar información de primera mano sobre la implementación de acciones de agentes españoles ha sido manifestada desde AECID, **que no contaba con representación en territorio ucraniano ni en los países vecinos.**

Esto ha obstaculizado la capacidad de la cooperación española de articularse de manera más profunda con otros actores para la coordinación de la respuesta, lo cual impacta negativamente en la capacidad de España de fortalecer asociaciones con otros actores internacionales, sumarse a esfuerzos colectivos, y acceder a insumos clave para la toma de decisiones. Por ejemplo, las **capacidades limitadas para la coordinación en terreno** causaron fuertes dificultades y contratiempos en las primeras semanas de la emergencia, cuando no había suficiente claridad a nivel operativo sobre los procedimientos y requisitos para la entrega de material humanitario enviado desde España.

Se ha constatado un **valioso esfuerzo** por parte de AECID para coordinar las distintas iniciativas del Gobierno central, de las CCAA, los entes locales, los ayuntamientos, y de actores privados. Personas entrevistadas de varios sectores involucrados en la respuesta calificaron, en términos generales, como positivos los canales de comunicación y coordinación abiertos por el Gobierno central. Estas reuniones auspiciadas por AECID sirvieron para que cada organización pudiera compartir sus actividades y para socializar información relevante. También hubo iniciativas interesantes, como **coordinación de mensajes para el público en materia de pedagogía humanitaria**. Estos ejercicios, sin embargo, tuvieron un **alcance muy limitado** de acuerdo con las expectativas de varias de las personas entrevistadas, ya que, aunque efectivamente se compartió información útil y se fortalecieron algunas redes, no hubo objetivos concretos de estos espacios que resultaran en esfuerzos coordinados de mayor relevancia.

Con respecto al valor y la cantidad de información compartida entre actores españoles, la totalidad de las personas entrevistadas estuvieron de acuerdo con que **la información fluyó de forma efectiva de arriba hacia abajo, pero este no fue el caso del flujo de abajo hacia arriba**. Esto quiere decir que, por ejemplo, mientras que los actores de las CCAA entrevistados consideraron como positivas la iniciativa de AECID para compartir información, calificaron como escasos los esfuerzos a nivel municipal por rendir cuentas y compartir información con las autoridades a nivel autonómico. Esto se debe, en buena parte, a las capacidades limitadas en términos de personal a nivel municipal para la elaboración de informes detallados sobre sus acciones de cooperación humanitaria.

6.2. “Pedagogía humanitaria” para la sociedad

En un **escenario humanitario de alta participación**, pero diversa y llevada a cabo por actores muy atomizados, y con manifiesta imposibilidad de coordinarlos, se hace relevante observar las iniciativas de **comunicación, difusión de la información y sensibilización** dirigidas a la sociedad española en general. Actores entrevistados de distintas categorías, incluyendo al Gobierno central, a las CCAA y a las ONG españolas, manifestaron que este fue uno de los grandes retos enfrentados durante las primeras semanas desde la invasión en febrero de 2022.

La ola de solidaridad a lo largo y ancho de España llevó a que surgieran decenas de iniciativas ciudadanas como la recolección y transporte de bienes de primera necesidad a Ucrania y la organización logística para la recogida y traída a España de familias refugiadas. A pesar de lo loable de estas iniciativas, estas se han llevado a cabo en un contexto en el cual aún **falta fortalecer la educación para la ciudadanía global en materia de acción humanitaria**, particularmente lo correspondiente a la actuación solidaria internacional y conocimiento de organismos de respuesta humanitaria ante emergencias [2].

Por ende, buena parte de las actuaciones ejecutadas por distintos actores, desde empresas hasta iniciativas comunitarias, tienden a ir en contra de las mejores prácticas en materia de donación humanitaria y pueden, incluso, **poner en peligro la seguridad de las personas** a las que se intenta ayudar.

Ante este escenario, se llevó a cabo un esfuerzo significativo del Gobierno central, de las autoridades descentralizadas y de ONG españolas para difundir mediante campañas informativas en diversos medios de comunicación y redes sociales recomendaciones al público general sobre **cómo canalizar la ayuda**. Tales campañas incluyeron instrucciones básicas, relativas a **desincentivar las donaciones en especie, dirigir las donaciones a organizaciones con presencia en terreno y no donar medicinas que hubiesen salido del circuito farmacéutico**. Incluso, las recomendaciones incluyeron no solo consejos para individuos, sino también para empresas e instituciones. Estas recomendaciones también fueron difundidas a través de medios de comunicación de alcance nacional y a través de otros actores como universidades y empresas, quienes replicaron la información difundida por los actores humanitarios y promovieron las donaciones hacia las agencias de Naciones Unidas y las ONG españolas e internacionales en terreno.

Varias de las personas entrevistadas resaltaron que la publicación de estos mensajes informativos fue de gran ayuda para canalizar la ayuda y solidaridad sin precedentes recientes bajo **criterios de eficiencia y eficacia**. Estas iniciativas de “pedagogía” sirvieron para, por ejemplo, que el sector privado habilitara canales de donación solamente en dinero y no en especie a través de sus páginas en Internet. Sin embargo, algunas personas entrevistadas sugirieron que estas acciones aún se pueden fortalecer. Por ejemplo, aún no se han hecho ejercicios para evaluar la efectividad de estas campañas. Además, algunos actores encontraron resistencia de sectores de la sociedad civil, quienes aún ven en la donación en especie una garantía para evitar la malversación de fondos. En ese sentido, una de las personas entrevistadas sugirió que se debe trabajar de forma más intensiva en mecanismos de transparencia y rendición de cuentas.

6.3. Triple nexos y sensibilidad al conflicto

La necesidad de aplicar el denominado **triple nexos** entre las actividades de acción humanitaria, los proyectos de desarrollo y las iniciativas de construcción de paz se ha puesto de manifiesto en la última década de cara a mejorar y/o **augmentar la eficacia y el impacto de la ayuda**. En un contexto violento como el ucraniano y en los países vecinos, este triple nexos resulta fundamental, sobre todo para poder vincular la respuesta de emergencia, con las actividades de preparación de desastres, la rehabilitación y los programas de desarrollo, teniendo en cuenta el componente de paz.

Por ello, no ha dejado de sorprender que apenas se haya mencionado el triple nexos y, sobre todo, que tampoco se haya hecho referencia a las **herramientas sensibles al conflicto** desde prácticamente todos los actores consultados.

[2] Para más información sobre educación para la ciudadanía global, consultar el informe del IECAH “Educación para la Ciudadanía Global Referida al Ámbito de la Acción Humanitaria en la Cooperación Española”.

Tanto los representantes de donantes como de ONG entrevistados han pasado de puntillas por el tema y escasamente han hecho referencia a la aplicación de alguna herramienta sensible al conflicto, como por ejemplo la **acción sin daño**. Durante algunas de las entrevistas se pudo constatar la confusión o el desconocimiento respecto a estas herramientas en su vertiente más práctica, sobre todo en lo que respecta a los elementos de desarrollo y construcción de la paz.

Esto se debe, en parte, a que el triple nexo aún es un **concepto algo lejano para distintos sectores** que no están estrechamente vinculados a la acción humanitaria. A su vez, también es resultado de las dificultades actuales y falta de desarrollos puntuales para operacionalizar su aplicación. Por ello, se considera esencial que en contextos bélicos como el ucraniano se tengan en cuenta, al menos, alguna herramienta sensible al conflicto como la acción sin daño a la hora de identificar, diseñar e implementar la respuesta humanitaria.

6.4. Localización

La **localización** juega un papel fundamental en las acciones humanitarias, sirviendo como un enfoque crítico que enfatiza **la participación y el empoderamiento de las comunidades locales** durante las respuestas a las crisis. Ésta reconoce **el conocimiento, la experiencia y la resiliencia inherentes presentes en las comunidades afectadas**, lo que garantiza intervenciones humanitarias más eficaces y sostenibles. Al involucrar a los actores locales, incluidos los Gobiernos, las organizaciones de la sociedad civil y los líderes comunitarios en los procesos de toma de decisiones, la localización fomenta un **sentido de propiedad** y permite respuestas **culturalmente apropiadas y sensibles a las necesidades y contextos únicos de las poblaciones afectadas**. Además, la localización promueve el desarrollo de capacidades, fortaleciendo las instituciones y redes locales para responder a emergencias de manera más eficiente y facilitando los esfuerzos de recuperación y desarrollo de resiliencia a largo plazo.

El compromiso de distintos actores humanitarios con respecto a la localización ha sido desarrollado a lo largo de distintos espacios, como en el Gran Acuerdo (**Grand Bargain**) firmado en la Cumbre Humanitaria Mundial de 2016. Aunque, a nivel global, trabas con respecto a la financiación, la coordinación y distribución de poder en favor de **actores locales**, entre otros, han obstaculizado que estos compromisos se traduzcan en avances significativos.

En el caso de Ucrania, fueron las organizaciones locales las primeras en organizar una respuesta humanitaria ante la invasión rusa. Sin embargo, a medida que las organizaciones de carácter internacional se involucraron, el rol de los actores locales se vio eclipsado. Ante este escenario, en agosto de 2022 más de 90 organizaciones, en su mayoría actores locales, hicieron un llamado a los actores internacionales para **profundizar en la localización** por medio de dirigir fondos directamente a estas organizaciones, **cortar la burocracia**, replantear la **aproximación de construcción de capacidades locales** y dar mayor espacio para que los actores locales participen en el diseño de la respuesta.

El informe de la ONG Refugees International sobre localización en Ucrania ha revelado, por ejemplo, que en 2022 tan solo el **1%** de los recursos humanitarios que entraron al país fueron directamente direccionados hacia organizaciones locales. En contraste, 54% de los recursos han sido dirigidos hacia agencias de Naciones Unidas y 24% hacia ONG internacionales.

Esto muestra que **la localización en la crisis de Ucrania se encuentra en una situación similar a la del resto del mundo, en la que el promedio destinado a actores locales también es del 1%.**

Como respuesta a este escenario visto tanto en Ucrania como en otras latitudes, los principales donantes, incluyendo a España, emitieron una declaración en la Cumbre de Cooperación Eficaz para el Desarrollo de 2022 en Ginebra comprometiéndose a **compartir el poder de toma de decisiones, a canalizar los fondos de manera más directa a actores locales y a abogar por el desarrollo liderado desde lo local.** Para entonces, algunos donantes han hecho esfuerzos incipientes en materia de localización, como el lanzamiento de convocatorias para ONG ucranianas desde embajadas de grandes donantes o la reciente solicitud de ECHO del establecimiento de asociaciones justas con actores locales. Sin embargo, estos avances aún están lejos de los objetivos en materia de localización acordados en los distintos foros internacionales.

En el caso de España, los datos han mostrado que las entidades locales tan solo fueron receptoras del 11% de las actuaciones recogidas por este estudio. Las limitaciones en materia de acceso a información precisa sobre el destino del total de los fondos recogidos en este estudio no permiten tener un panorama completo sobre los porcentajes de montos recibidos por las entidades locales. Sin embargo, al observar únicamente las acciones cuyos fondos estuvieron destinados exclusivamente a actores locales, **estas solo suman un 0,8% del total.** Esto va en línea con lo estimado por el reporte de Refugees International y muestra que, aunque varios actores dirijan sus acciones hacia entidades locales, estas acciones suelen ser por montos significativamente menores frente a otros actores.

De acuerdo con personal de ONG españolas desplegadas en terreno entrevistadas para este estudio, hay varias razones por las cuales muy pocos recursos de actores españoles han llegado de forma directa a actores locales. En primer lugar, señalaron que **los procedimientos legales y administrativos que donantes españoles establecen son inaccesibles para estas organizaciones.** Los principales donantes tienen reglas estrictas con respecto al cumplimiento de regulaciones locales, requisitos de registro, procedimientos financieros y solicitudes de seguimiento y auditoría. Para las organizaciones locales, cumplir con estas tareas puede llevar mucho tiempo y ser un desafío, especialmente si existen obstáculos burocráticos o marcos legales complejos, a la vez que las organizaciones locales se enfrentan a un escenario de conflicto bélico que requiere de acción inmediata.

En segundo lugar, varios actores españoles, principalmente las autoridades descentralizadas y las empresas, contaban con **conocimientos limitados del contexto local, la dinámica política y las necesidades específicas de las comunidades afectadas en Ucrania.** La falta de familiaridad con el contexto local llevó a que actores españoles que se sumaron a la ola de solidaridad, pero que no necesariamente se habían involucrado tanto en asuntos humanitarios como en la región con anterioridad, se inclinaron por destinar sus fondos a organizaciones más fácilmente reconocibles.

En tercer lugar, las **barreras lingüísticas** han hecho aún más difícil que los actores españoles puedan establecer vínculos sólidos con actores en Ucrania y en los países vecinos. En cambio, este no es un problema para relacionarse con las principales agencias de Naciones Unidas y las ONG tanto internacionales como españolas.

Por último, apoyar en términos de recursos a la localización requiere un compromiso a largo plazo y una financiación sostenible. La oleada de recursos en los primeros meses desde la invasión no pudo ser aprovechada de manera directa por organizaciones que, en ese momento, no contaban con capacidades mayores de captación de fondos y de abogacía. En especial si se tienen en cuenta las barreras lingüísticas mencionadas anteriormente. Ahora, más de un año después de la invasión, **hay menos cantidad de recursos disponibles** y eso impacta principalmente a los actores locales.

A pesar de que son pocos los fondos de actores españoles que han llegado de forma directa a organizaciones locales, tanto en Ucrania como en los países vecinos, es importante destacar que organizaciones tanto internacionales como españolas que han recibido fondos provenientes de España, han hecho un **importante trabajo de localización a través de la articulación estrecha con actores locales**. Esta colaboración va desde agencias de la ONU como UNICEF o ACNUR, hasta ONG españolas de tamaño pequeño que han concentrado sus esfuerzos, ya sea en localidades específicas o en sectores poblacionales en los que se enfoca su actividad (personas mayores, personas con alguna discapacidad, etc.).

En términos generales, las personas entrevistadas calificaron estas asociaciones con actores locales como **positivas**, en especial si se tiene en cuenta el difícil contexto de operaciones en el marco de un enfrentamiento bélico de alta intensidad. Muchas de las organizaciones locales, tanto en Ucrania como en los países receptores de población refugiada no se habían involucrado con anterioridad en acciones humanitarias, lo que implicó un **proceso de formación y adaptación** que, a ojos de las personas entrevistadas, se llevó a cabo de forma satisfactoria. Además, las personas entrevistadas valoraron positivamente su experiencia con organizaciones locales debido a **su conocimiento del contexto, su capacidad de entrada a áreas de difícil acceso, su confianza y relaciones existentes dentro de la comunidad, y su capacidad para garantizar la sostenibilidad y la apropiación local**.

Con respecto a las **relaciones de poder en la articulación local-internacional** y en la participación de los actores locales en todas las fases de la respuesta, es de anotar que, en su mayoría, las acciones de los actores españoles con actores locales consistieron más que todo en donaciones y menos en la elaboración y ejecución de proyectos conjuntos. En los casos donde hubo trabajo conjunto, actores españoles entrevistados manifestaron que los distintos proyectos ejecutados de la mano de actores locales se hicieron a partir de diagnósticos conjuntos de necesidades. También se hizo énfasis en el **desarrollo de capacidades** y en esfuerzos para promover el papel de las distintas organizaciones de base tanto ucranianas como de los países vecinos. Sin embargo, varias de las personas entrevistadas manifestaron que los espacios de coordinación y de decisión en terreno siguen siendo liderados por los grandes actores internacionales y que el espacio para la participación de los locales en todas las fases de la respuesta ha sido, al igual que en otras crisis, aún muy limitado.

Las impresiones compartidas por los actores entrevistados han sido ratificadas por distintas evaluaciones en tiempo real. La evaluación de Groupe URD, por ejemplo, muestra que el sistema que se ha edificado para la respuesta en Ucrania se ha basado esencialmente en el **modelo de clústeres bajo el liderazgo de OCHA**. Además, aunque cada vez se han creado más subgrupos de trabajo, estos no tienden a incluir ni a autoridades locales ni a organizaciones de la sociedad civil ucranianas.

Uno de los problemas de esta aproximación es que ha limitado el establecimiento de **mecanismos de coordinación** ceñidos a áreas geográficas más pequeñas, lo cual, a su vez, conduce a que la respuesta sea menos flexible.

En términos generales, la crisis en Ucrania aún no ha sido un espacio para profundizar los aspectos de localización concernientes tanto a la financiación como a la participación de actores locales. Debido a la naturaleza y a las limitaciones de las acciones de los distintos actores españoles, **el papel de España en la profundización de la localización ha sido limitado.**

6.5. Neutralidad humanitaria

De la mano de los debates alrededor de la localización, la respuesta humanitaria en Ucrania y en los países vecinos también ha dado paso a **nuevas reflexiones alrededor del principio humanitario de la neutralidad**. Este principio es interpretado por el Movimiento de la Cruz Roja como “(abstenerse) de tomar parte en las hostilidades y, en todo tiempo, en las controversias de orden político, racial, religioso e ideológico”. El apego a este principio ha implicado que los actores humanitarios hayan evitado pronunciarse en contra de las decisiones políticas del Kremlin, al igual que han buscado mantener la independencia ante presiones de donantes en asuntos operativos y estratégicos del despliegue de la ayuda.

El debate alrededor del principio de neutralidad **no es nuevo**. Este principio ha sido fuertemente defendido por actores como el Movimiento de la Cruz Roja y Acción contra el Hambre y las propias Naciones Unidas, quienes destacan que tanto la neutralidad como el resto de los principios humanitarios son centrales para asegurar que la ayuda pueda llegar a las personas más afectadas y que su personal cuente con mayores garantías de seguridad. Por otra parte, **desde distintos sectores han surgido críticas, tanto de carácter operativo, como moral frente a la neutralidad en situaciones de conflicto**. Éstas van, desde las limitaciones que el principio de neutralidad impone a organizaciones humanitarias locales, hasta la noción de que, si la acción humanitaria no se implica en las raíces de la injusticia y la desigualdad, ésta solo prolonga la dependencia de las comunidades hacia actores humanitarios.

El caso ucraniano no ha estado exento de este debate. El Gobierno ucraniano, al igual que organizaciones de la sociedad civil y voces dentro del mundo humanitario han hecho **un llamado a reconsiderar la neutralidad a la luz de la invasión rusa**. De acuerdo con actores de la respuesta española entrevistados, hay al menos dos factores que hacen que este debate sea más intenso en el caso de Ucrania. En primer lugar, los principales donantes de las agencias humanitarias operando, tanto en Ucrania, como en los países vecinos han tomado unánimemente una postura a favor del Gobierno ucraniano y en contra de Rusia. Esto no ha sido ningún impedimento para que estas organizaciones humanitarias sigan recibiendo fondos de estos donantes. Y eso puede comprometer la imagen de neutralidad de las organizaciones.

En segundo lugar, este es un escenario de conflicto bélico que implica un actor invasor y una población civil que, en su mayoría, se opone a la invasión. Esto hace que, a diferencia de otros escenarios de crisis humanitarias alrededor del mundo, donde la población civil queda en medio del fuego cruzado de actores estatales y no estatales, en este caso haya una **mayor inclinación** por parte de las organizaciones de la sociedad civil ucraniana de cara **a tomar partido a favor de la resistencia contra la invasión.**

Estos elementos han llevado a que, también de acuerdo con lo afirmado por miembros de ONG trabajando con actores locales en terreno entrevistados para este informe, haya un **mayor grado de laxitud por parte de los donantes europeos frente al trabajo con organizaciones de base que no se adhieren al principio de neutralidad**. En el caso de las actuaciones humanitarias de actores españoles observadas en este informe, se han identificado varias en las que se han hecho donaciones a actores no neutrales, como organismos gubernamentales (entre ellos autoridades a nivel nacional, ayuntamientos e incluso a las Fuerzas Armadas), así como a organizaciones locales no necesariamente comprometidas con los principios humanitarios.

Al respecto, es importante tener en cuenta que, de acuerdo con personal de ONG españolas con presencia en terreno, la mayoría de sus socios locales no eran actores puramente humanitarios antes de la invasión, sino que se dedicaban a tareas más relacionadas con el desarrollo o con la defensa de los derechos de comunidades históricamente marginadas. En ese sentido, aunque varias organizaciones han adoptado en su totalidad los principios humanitarios a lo largo del último año, **una parte importante ha tendido a inclinarse a favor de la visión de que la neutralidad humanitaria no permite abordar las raíces de la injusticia** (en este caso, la invasión rusa).

6.6. Disponibilidad, flexibilidad y alcance de fondos institucionales

Las secciones anteriores mostraron **el rol aún preponderante que han tenido los actores gubernamentales españoles** en la respuesta humanitaria a la crisis derivada del conflicto en Ucrania. Por ejemplo, la suma de los recursos movilizados por parte del Gobierno central y de las autoridades descentralizadas alcanza el 72% de los recursos recopilados por este estudio. En este sentido, aunque sea en el caso de España, distintos actores humanitarios, tanto locales como internacionales siguen dependiendo en gran parte de los actores estatales para financiar sus actividades en terreno. Por ende, los mecanismos puestos en marcha por parte de las distintas entidades gubernamentales para financiar la acción humanitaria son particularmente relevantes a la hora de reflexionar sobre la respuesta española a la crisis.

Es necesario destacar que, de acuerdo con cifras suministradas por la AECID, las donaciones, subvenciones y la activación de los **convenios de emergencia** corresponde al 93% de los 38,77 millones de euros movilizados por parte de actores institucionales y registrados por AECID en 2022. De estos aportes, el 82% fue dirigido a actores internacionales y el 18% restante a ONG españolas.

Este estudio encontró diversas reflexiones provenientes de una **multiplicidad de actores** españoles entrevistados con respecto a estos mecanismos. En primer lugar, algunas personas entrevistadas que pertenecen a ONG nacionales con presencia en terreno manifestaron que, **ante la oleada de donaciones por parte de empresas y otros actores internacionales, éstas optaron por no solicitar fondos a donantes públicos españoles**. Esto se debe a varias razones. En primer lugar, se señaló que los recursos, tanto centrales como descentralizados, aparte de los canalizados bajo la figura del convenio de emergencia, tendieron a ser **demasiado rígidos y estrictos para adaptarse a una emergencia en la que la respuesta evolucionó rápidamente**.

Para varias de las organizaciones entrevistadas, navegar por estos procedimientos y cumplir con los estrictos estándares implicaba **consumir mucho tiempo y recursos**, lo que habría desviado energía valiosa de la implementación real y la prestación de servicios en un escenario donde existían fuentes de financiamiento con menores requisitos.

Otro obstáculo, particularmente experimentado con la cooperación a nivel descentralizado ha sido que los fondos que podían disponerse para abordar la crisis derivada de la guerra en Ucrania tenían un **ciclo propio no pensado para esta crisis**. Esto implicaba que hubiese fechas de aplicación, selección de iniciativas y desembolso de los recursos que **no se pudieron adaptar a las necesidades inmediatas de los primeros meses desde la invasión**.

7. Conclusiones, lecciones aprendidas y recomendaciones

7.1. Aspectos generales

Este **estudio** ha mostrado, entre otras cosas, el alcance, tanto geográfico, como sectorial de la respuesta humanitaria, al igual que los retos y las lecciones aprendidas, de los distintos actores españoles durante el primer año desde la invasión de Rusia a Ucrania.

La invasión rusa de Ucrania de febrero de 2022 ha llevado a una guerra intensificada, creando una de las crisis humanitarias más graves de nuestro tiempo. Para comprender completamente el alcance de esta crisis, **es esencial comprender el contexto histórico y geopolítico del conflicto**, incluidas las raíces de los intereses rusos en Ucrania y las tensiones que precedieron a la invasión. La respuesta internacional ha estado marcada por la condena y las sanciones económicas a Rusia y por el apoyo militar a Ucrania. A pesar de las expectativas iniciales, la invasión no resultó en una victoria rápida para Rusia, sino que se convirtió en una **guerra prolongada**, que expuso la resistencia de las fuerzas ucranianas y las limitaciones del ejército ruso. **Los civiles han sido los más afectados por el conflicto**, con importantes desplazamientos y bajas.

Después de más de un año y medio de hostilidades, las **consecuencias humanitarias han sido devastadoras, con millones de personas que necesitan asistencia urgente, una economía en apuros y una infraestructura en ruinas**. Si bien la comunidad internacional ha brindado una ayuda humanitaria considerable, el apoyo militar ha eclipsado tales esfuerzos. La situación acentúa la necesidad apremiante de una **respuesta humanitaria integral y sostenida para aliviar el sufrimiento y atender las necesidades urgentes de la población afectada**.

La respuesta a la crisis humanitaria derivada de la guerra en Ucrania ha contado con **una amplia participación de numerosos actores españoles**, incluyendo el Gobierno central, Gobiernos regionales, municipios, empresas, fundaciones corporativas y ONG. Este estudio registró una ola de solidaridad sin precedentes dentro de las instituciones españolas y la sociedad civil, ya que numerosos ministerios, gobiernos regionales, municipios, empresas, ONG y ciudadanos privados lanzaron iniciativas de apoyo a las víctimas del conflicto tanto en Ucrania como en los países vecinos.

El informe ofrece una visión general de la participación de diferentes categorías de actores y estima el valor total de sus actuaciones en aproximadamente **61 millones de euros**, con el Gobierno central, principalmente a través de AECID, como el mayor contribuyente, con el 55% de la ayuda.

El análisis de la distribución de las actuaciones según el tipo de donante muestra hallazgos valiosos. **El Gobierno central demuestra un enfoque diversificado, colaborando con varios actores y dirigiéndose a diferentes sectores en sus esfuerzos humanitarios. Las entidades descentralizadas muestran un gran interés por asociarse con organizaciones establecidas, particularmente ONG españolas, para aprovechar su experiencia y recursos. Las empresas muestran un fuerte compromiso con las agencias de la ONU, mientras que las fundaciones empresariales se centran en la colaboración con ONG españolas e internacionales. Las ONG españolas priorizan el empoderamiento local y la implementación directa para garantizar que la respuesta se alinee con las necesidades locales.**

Los datos recogidos revelan que **Ucrania ha sido el foco principal de las actuaciones españolas, recibiendo el 22,7% de ellas y el 73,6% de los fondos recaudados** y recopilados en este estudio. Moldavia, Rumanía y Polonia también han recibido una atención significativa tanto en iniciativas y proyectos, como en recursos, lo que refleja el impacto regional de la crisis y el reconocimiento por parte de los actores españoles de los países vecinos afectados. En cambio, Hungría, la Eslovaquia y Georgia han recibido una menor proporción de actuaciones y recursos en la medida en que sus afectaciones no han tenido la misma intensidad que las de los países anteriormente mencionados.

Con respecto a la distribución sectorial, los datos recopilados evidenciaron que **el sector salud recibió el mayor porcentaje de asignación**, destacando el reconocimiento de la importancia de los servicios de salud y las preocupaciones de salud pública para las poblaciones afectadas. **El sector de protección también fue priorizado**, y sus actuaciones se enfocaron en salvaguardar los derechos, la seguridad y el bienestar de las personas vulnerables, incluidos menores, mujeres y refugiados. Las actuaciones dirigidas a la asistencia en efectivo, en agua, saneamiento e higiene y los albergues de emergencia/artículos no alimentarios recibieron asignaciones un poco menores, con énfasis en el empoderamiento de la población y el fortalecimiento de las economías locales, la provisión de agua limpia, instalaciones de saneamiento y alojamiento adecuado para satisfacer las necesidades básicas.

7.2. Coordinación humanitaria de actores españoles

Una crisis humanitaria de la magnitud de la ucraniana ha puesto en tensión el sistema de coordinación de los actores españoles de cooperación y especialmente los humanitarios. La coordinación entre AECID y las agencias autonómicas de cooperación parece haber sido efectiva haciendo uso, en algunos casos del convenio de respuesta, a modo de foro de coordinación. Sin embargo, en las entrevistas se puso de manifiesto la necesidad de coordinar a los actores descentralizados no autonómicos y, sobre todo, a la iniciativa ciudadana no organizada o espontánea. No se critica en ningún caso la intención de apoyar a la población ucraniana, sino los **efectos negativos que puede producir la desorganización del flujo de ayuda privada**, tanto fuera como dentro de territorio ucraniano.

Más aún, teniendo en cuenta aspectos derivados de la protección de personas vulnerables como mujeres y niño/as que cruzan las fronteras.

- En este sentido, **reactivar iniciativas del tipo “gabinete de crisis” o articular foros de humanitarios de manera periódica o creados ad hoc, sería posible gracias a instrumentos de coordinación de actuaciones e intercambio de información.** Asimismo, facilitaría el lanzamiento de mensajes sistematizados hacia la opinión pública y los agentes privados respecto a la articulación y la eficiencia de la solidaridad ciudadana.
- **Contar con presencia en terreno de la AECID reforzaría las capacidades de la OAH y ayudaría a contar con información de primera mano.** Además, facilitaría la coordinación con los agentes de cooperación, tanto donantes como implementadores en terreno, así como con los agentes locales, tanto gubernamentales como no gubernamentales. Figuras temporales como un “agregado humanitario”, podrían ser de ayuda para este tipo de emergencias.

7.3. “Pedagogía humanitaria” para la sociedad

El primer año de la respuesta también dejó ver la **necesidad de educación humanitaria o de cierta “pedagogía humanitaria”** dentro de la sociedad española, particularmente en lo que respecta a los canales de donación apropiados durante las crisis. Si bien surgieron iniciativas comunitarias encomiables, a menudo se desviaron de las mejores prácticas, lo que provocó esfuerzos por parte del Gobierno central, las autoridades descentralizadas y las ONG españolas para difundir mensajes con recomendaciones respecto a cómo ayudar. Estas acciones dirigieron efectivamente la solidaridad hacia canales eficientes y efectivos, aunque se justifican más evaluaciones y mejoras en los mecanismos de transparencia y rendición de cuentas. Como recomendaciones concretas se identifican las siguientes:

- **Fortalecer la pedagogía y educación pública sobre la acción humanitaria.** La cooperación española puede invertir en campañas integrales de concienciación pública e iniciativas educativas para aumentar la comprensión de la acción humanitaria entre el público en general. Estas campañas deben centrarse en promover formas responsables y efectivas de contribuir a los esfuerzos humanitarios. Pueden incluir información sobre el papel de las organizaciones humanitarias, la importancia de las donaciones económicas en lugar de las donaciones en especie y los riesgos asociados con la asistencia no coordinada. Al mejorar el conocimiento y la conciencia pública, la cooperación puede garantizar que el apoyo proporcionado se alinee con las mejores prácticas y contribuya a resultados positivos.
- **Evaluar y mejorar la efectividad de las campañas de comunicación.** Si bien la difusión de mensajes informativos fue útil para guiar las donaciones, es crucial evaluar el impacto y la efectividad de estas campañas. La cooperación española debe realizar evaluaciones para medir el alcance, la comprensión y el cambio de comportamiento resultante de los esfuerzos de comunicación. Se debe recopilar la retroalimentación del público en general, incluidos individuos, empresas e instituciones, para identificar áreas de mejora. Este proceso de evaluación ayudará a perfeccionar las futuras campañas, asegurando que sean dirigidas, relevantes e impactantes para canalizar el apoyo hacia canales humanitarios apropiados.

7.4. Triple nexos y sensibilidad al conflicto

Durante el estudio se ha constatado la débil aplicación del denominado triple nexos y, sobre todo, su encasillamiento como elemento de acción humanitaria. De cara a reforzar el enfoque de manera completa, se ha detectado la necesidad de sensibilizar a los diversos actores humanitarios y no humanitarios de cooperación, así como a las instituciones y grupos que trabajan en la construcción de la paz respecto a la necesidad de trabajar el nexos de manera integral. Para ello se recomienda:

- **Promover la integración del triple nexos en la planificación y ejecución de la respuesta humanitaria y, sobre todo en las acciones de desarrollo y en las iniciativas de construcción de la paz.** Es fundamental que se integre el enfoque del triple nexos en la planificación y ejecución de la respuesta humanitaria en contextos violentos como el conflicto en Ucrania y países vecinos. Esto implica establecer mecanismos y estructuras que fomenten la coordinación entre los actores humanitarios, de desarrollo y de construcción de paz. Al vincular la respuesta de emergencia con las actividades de preparación de desastres, la rehabilitación y los programas de desarrollo, se puede maximizar la eficacia y el impacto de la ayuda, abordando las necesidades inmediatas de manera integral y sentando las bases para la recuperación sostenible. Ello reforzaría el elemento de anticipación y podría impulsar proyectos que articulen o refuercen sistemas de alerta temprana ante diversas amenazas, sean estas de carácter natural o relacionadas con el conflicto armado.
- **Fortalecer el conocimiento y la capacitación en herramientas sensibles al conflicto.** Es esencial que tanto los donantes como las ONG cuenten con un mayor conocimiento y comprensión de las herramientas sensibles al conflicto, como la acción sin daño. Esto implica proporcionar capacitación y recursos para que los actores humanitarios puedan identificar, diseñar e implementar respuestas que tengan en cuenta las dinámicas y los desafíos específicos de los contextos bélicos. Asimismo, es importante fomentar la investigación y el intercambio de mejores prácticas en relación con las herramientas sensibles al conflicto, para garantizar su aplicación efectiva en situaciones complejas. Todo ello de cara a fortalecer las capacidades locales para la paz en los escenarios de violencia y, concretamente, en el ucraniano.
- **Establecer asociaciones y colaboraciones estratégicas alrededor del triple nexos.** Para promover el triple nexos y el uso de herramientas sensibles al conflicto, es crucial establecer asociaciones y colaboraciones estratégicas entre los actores humanitarios, de desarrollo y de construcción de paz. Esto incluye la cooperación con organizaciones internacionales, Gobiernos locales, instituciones académicas y expertos en el campo de la construcción de paz. Estas asociaciones pueden fomentar el intercambio de conocimientos, la coordinación de esfuerzos y la promoción de enfoques integrados en la respuesta a crisis violentas, permitiendo una acción más coherente y efectiva en términos de humanitarismo, desarrollo y construcción de la paz.

7.5. Localización

El concepto de localización, que reconoce la importancia de involucrar a los actores locales, enfrentó en Ucrania barreras como la asignación limitada de fondos, los procedimientos administrativos, los obstáculos lingüísticos y la necesidad de compromiso y recursos sostenidos. A pesar de la poca financiación directa para las organizaciones locales, las colaboraciones entre actores internacionales y españoles con entidades locales produjeron resultados positivos, aprovechando el conocimiento contextual, la entrada a áreas de difícil acceso, la confianza de la comunidad y la sostenibilidad.

La falta de liderazgo local respecto a la coordinación en algunos escenarios de la crisis ucraniana ha respondido en algunos casos a la escasa implantación de sistema de alerta temprana o de preparación ante amenazas. Para responder a esta y otras cuestiones se plantean como recomendaciones:

- **Aumentar la financiación directa a los actores locales.** La cooperación española debe priorizar dirigir un mayor porcentaje de fondos directamente a las organizaciones locales en respuesta humanitaria, especialmente en contextos como el de Ucrania. Esto se puede lograr simplificando los procedimientos burocráticos, reduciendo las cargas administrativas y asegurando que los requisitos legales y financieros sean accesibles para las organizaciones locales. Al proporcionar financiación directa, España puede apoyar el desarrollo de capacidades y el empoderamiento de los actores locales, permitiéndoles responder de manera más efectiva a las crisis y contribuir a la resiliencia y el desarrollo a largo plazo.
- Para reforzar el punto anterior, la **coordinación de los servicios de protección civil locales con los esfuerzos de la acción humanitaria española se antoja fundamental.** Además, y para ello, la **conexión y coordinación con Centro de Coordinación de la Respuesta a Emergencias (CECRE)** como organismo operativo del Mecanismo de Protección Civil de la UE, sería igualmente importante de cara al intercambio de información y a la mejora de la eficiencia y eficacia de las actuaciones.
- **Mejorar la comprensión de los contextos locales.** Los actores españoles involucrados en esfuerzos humanitarios deben invertir en obtener una comprensión más profunda del contexto local, las dinámicas políticas y las necesidades específicas de las comunidades afectadas en Ucrania y otras regiones. Esto incluye promover un compromiso regular con los actores locales, realizar evaluaciones exhaustivas de las necesidades locales y desarrollar asociaciones basadas en prioridades compartidas. Al establecer relaciones sólidas con los actores locales, las organizaciones españolas pueden asegurarse de que sus intervenciones sean culturalmente apropiadas, específicas del contexto y alineadas con las prioridades de las poblaciones afectadas.
- **Fomentar la toma de decisiones inclusiva y la coordinación con actores locales.** Para avanzar en la agenda de localización, los actores españoles deben promover y priorizar la participación significativa de los actores locales en todas las fases de la respuesta humanitaria. Esto implica crear espacios para que los actores locales, incluidos los Gobiernos, las organizaciones de la sociedad civil y los líderes comunitarios, participen en los procesos de toma de decisiones, los mecanismos de coordinación y el diseño e implementación de proyectos. España puede abogar por la redistribución de las dinámicas de poder y alentar a los actores internacionales a ceder autoridad en la toma de decisiones a los actores locales.

Además, la acción humanitaria española puede apoyar el establecimiento de mecanismos de coordinación en niveles geográficos inferiores, lo que permitiría una mayor flexibilidad y mejor capacidad de respuesta.

7.6. Neutralidad humanitaria

La adhesión al principio de neutralidad humanitaria ha sido causa de tensión en la respuesta, lo que a su vez afecta y llama a reflexionar sobre el rol de los distintos actores en la provisión de una respuesta que salvaguarde la seguridad del personal y garantice una respuesta humanitaria eficaz. En el caso de Ucrania, como se comentó en el apartado anterior, los actores humanitarios españoles se han visto obligados a cooperar con actores humanitarios que no han seguido a rajatabla los principios humanitarios y por ende el de neutralidad. Ante este escenario, hay una **clara tensión entre la localización de la ayuda y la verificación por parte de donantes del respeto a los principios humanitarios**, sobre todo el de neutralidad. Las acciones de actores españoles no han estado libres del dilema de trabajar de la mano de actores locales en un escenario en el que el cuestionamiento a la neutralidad es cada vez más creciente.

- **Apoyar la aplicación de los principios humanitarios en contextos complejos** es una recomendación esencial. Es importante reconocer que, en situaciones de conflicto armado, como la invasión de Rusia a Ucrania, la aplicación estricta de la neutralidad puede plantear desafíos operativos y éticos. La cooperación española debe trabajar en colaboración con actores humanitarios y organizaciones locales para desarrollar enfoques flexibles que permitan abordar las raíces de la injusticia y las desigualdades, sin comprometer la seguridad del personal humanitario ni la entrega de la ayuda necesaria. Esto implica adaptar y contextualizar los principios humanitarios a las realidades específicas del conflicto, sin perder de vista la protección de los derechos y el bienestar de las personas afectadas.
- El punto anterior conecta con la recomendación, ya presentada, respecto a **reforzar el enfoque de triple nexo**, ya que, para la construcción de la paz y el desarrollo, la neutralidad no implica un principio fundamental, como sí lo es para la acción humanitaria. Esta última constituye un elemento necesario dentro de la respuesta humanitaria, pero no suficiente, ya que ha de ser complementada con actuaciones de desarrollo e iniciativas de construcción de la paz.

7.7. Disponibilidad, flexibilidad y alcance de fondos institucionales

La dificultad expresada por el personal de las ONG entrevistado ha puesto de manifiesto la **excesiva burocratización y rigidez de algunos procedimientos de solicitud y concesión de fondos para emergencias** como en el caso ucraniano. Algunos actores entrevistados pertenecientes a agencias de cooperación descentralizada manifestaron ser conscientes de estos desafíos. En este caso, la magnitud de la emergencia en Ucrania y los países vecinos, así como el interés político de intentar tener una mayor participación se vieron enfrentados con la realidad institucional y burocrática de capacidades limitadas e instrumentos de cooperación que tradicionalmente se han enfocado más hacia proyectos de desarrollo o hacia crisis humanitarias prolongadas y menos hacia las emergencias. Por ello, se recomienda lo siguiente:

- **Sobre todo, a nivel autonómico, se debe considerar la creación y consolidación de fondos específicos destinados a abordar crisis humanitarias repentinas y de rápida evolución.** Estos fondos deberían tener ciclos de financiación adaptados a las necesidades inmediatas, con fechas de aplicación y desembolsos flexibles. De esta manera, se garantizará que los recursos estén disponibles de manera oportuna y se puedan utilizar eficazmente para brindar asistencia humanitaria en las primeras etapas de una crisis de características como la ucraniana.

8. Bibliografía

Action contre La Faim (2014). Los Principios Humanitarios en Conflicto - Asegurar el respeto a los principios humanitarios en conflictos armados y en otras situaciones de violencia: experiencia y posicionamiento de ACF. París: Action contre La Faim.

AECID (2022a). Exteriores destina 31 millones a ayudar a Ucrania en el mayor paquete de acción humanitaria en emergencias. Obtenido de AECID: <https://www.aecid.es/w/exteriores-destina-31-millones-a-ayudar-a-ucrania-en-el-mayor-paquete-de-accion-humanitaria-en-emergencias->

AECID (2022b). La AECID y once comunidades autónomas acuerdan nuevas contribuciones en el marco de su convenio de acción humanitaria. Obtenido de AECID: <https://www.aecid.es/es/w/la-aecid-y-once-comunidades-autonomas-acuerdan-nuevas-contribuciones-en-el-marco-de-su-convenio-de-accion-humanitaria>

Ataii, T. (2023). Why Ukraine is moving the needle on old debates about humanitarian neutrality. Obtenido de The New Humanitarian: <https://www.thenewhumanitarian.org/analysis/2023/05/16/ukraine-debates-humanitarian-neutrality-debates>

Banco Mundial, Gobierno de Ucrania, ONU y Unión Europea (2023). Ukraine Rapid Damage and Needs Assessment. Washington, DC: World Bank Publications.

Banco Mundial, PNUD (2023). Ukraine Energy Damage Assessment. Obtenido de <https://www.undp.org/ukraine/publications/ukraine-energy-damage-assessment>

CNN (23 de Febrero de 2023). Russia's war on Ukraine - one year on. Obtenido de <https://edition.cnn.com/interactive/2023/02/europe/russia-ukraine-war-timeline/index.html>

Cruz Roja (2022). ¿Por qué es tan importante el principio de Neutralidad para Cruz. Obtenido de Cruz Roja: <https://www2.cruzroja.es/web/ahora/-/por-que-es-tan-importante-el-principio-de-neutralidad-para-cruz-roja#:~:text=De%20hecho%2C%20la%20Neutralidad%20permite,pueden%20confiar%20en%20el%20Movimiento>

DG ECHO (2023). European Civil Protection and Humanitarian Aid Operations. Obtenido de European Civil Protection and Humanitarian Aid Operations: https://civil-protection-humanitarian-aid.ec.europa.eu/where/europe/ukraine_en

Global Fund Community Foundations (2022). An open letter to international donors and NGOs who want to genuinely help Ukraine. Obtenido de Global Fund Community Foundations: <https://globalfundcommunityfoundations.org/news/an-open-letter-to-international-donors-and-ngos-who-want-to-genuinely-help-ukraine/>

Gloe, D. y Miron, M. (2023). Putin Should Have Known His Invasion Would Fail. Obtenido de Foreign Policy: <https://foreignpolicy.com/2023/02/24/ukraine-russia-putin-war-invasion-military-failure/>

Grunewald, F. (2022). Real Time Evaluation of the Humanitarian Response to the Crisis Resulting from the War in Ukraine. Plaisians: Groupe URD.

Haug, H. (1996). La neutralidad como Principio Fundamental de la Cruz Roja. Obtenido de Revista Internacional de la Cruz Roja: <https://www.icrc.org/es/doc/resources/documents/misc/5tdltx.htm>

International Crisis Group (2022). Conflict in Ukraine's Donbas: A Visual Explainer. Obtenido de <https://www.crisisgroup.org/content/conflict-ukraines-donbas-visual-explainer>

Jones, S. (2022). Russia's Ill-Fated Invasion of Ukraine: Lessons in Modern Warfare. Obtenido de Center for Strategic & International Studies: <https://www.csis.org/analysis/russias-ill-fated-invasion-ukraine-lessons-modern-warfare>

Jukic, L. I. (2022). How Poland Turned Ukraine to the West. Obtenido de Foreign Policy: <https://foreignpolicy.com/2022/02/18/ukraine-poland-russia-history-west-nato-euromaidan-crimea/>

Khanna, N. (2022). Decoding Neutrality in Humanitarianism. Obtenido de Peace Insight: <https://www.peaceinsight.org/en/articles/decoding-neutrality-in-humanitarianism/?location=&theme=culture-media-advocacy>

Loy, I. (2022). Key takeaways from the latest humanitarian funding data. Obtenido de The New Humanitarian: <https://www.thenewhumanitarian.org/maps-and-graphics/2022/07/13/Key-takeaways-from-the-latest-humanitarian-funding-data>

Mankoff, J. (2022). Russia's War in Ukraine: Identity, History, and Conflict. Obtenido de Center for Strategic & International Studies: <https://www.csis.org/analysis/russias-war-ukraine-identity-history-and-conflict>

Masters, J. (2023). Ukraine: Conflict at the Crossroads of Europe and Russia. Obtenido de Council of Foreign Relations: <https://www.cfr.org/backgrounder/ukraine-conflict-crossroads-europe-and-russia#chapter-title-0-4>

Nagourney, E., Bilefsky, D. y Richard, P.P. (2023). A Year of War in Ukraine: The Roots of the Crisis. Obtenido de The New York Times: <https://www.nytimes.com/article/russia-ukraine-nato-europe.html>

Noe, N. y Hardin, L. (2023). Efforts to Localize Aid in Ukraine One Year On: Stuck in Neutral, Losing Time. Washington, DC: Refugees International. Obtenido de <https://reliefweb.int/report/ukraine/efforts-localize-aid-ukraine-one-year-stuck-neutral-losing-time>

OCHA (2022A). Humanitarian Needs Overview - Ukraine.

OCHA (2022B). Flash Appeal - Ukraine - August 2022 Revision.

OCHA (2023). Humanitarian Response Plan - Ukraine. Obtenido de https://reliefweb.int/report/ukraine/ukraine-humanitarian-response-plan-february-2023-enuk?_gl=1*yxoc30*_ga*MTQ5NTU0ODYwMS4xNjg0NDI5MTc5*_ga_E60ZNX2F68*MTY4Njg0ODc0C42LjAuMTY4Njg0ODc0MS41Ny4wLjA

ONU (2014). General Assembly Adopts Resolution Calling upon States Not to Recognize Changes in Status of Crimea Region.

ONU (2022). General Assembly resolution demands end to Russian offensive in Ukraine. Obtenido de UN News: <https://news.un.org/en/story/2022/03/1113152>

Peligros García, S., Daza Pérez, A. y Rey Marcos, F. (2021). Educación para la Ciudadanía Global Referida al Ámbito de la Acción Humanitaria en la Cooperación Española. Madrid: IECAH. Obtenido de <https://campusiecah.org/www/F/DOCS/Informe-ECG.pdf>

REUTERS (2023). Ukraine war, already with up to 354,000 casualties, likely to last past 2023 - U.S. documents. Obtenido de <https://www.reuters.com/world/europe/ukraine-war-already-with-up-354000-casualties-likely-drag-us-documents-2023-04-12/>

Slim, H. (2022). Solidarity, Not Neutrality, Will Characterize Western Aid to Ukraine. Obtenido de The Journal of Carnegie Council for Ethics in International Affairs: <https://www.ethicsandinternationalaffairs.org/online-exclusives/solidarity-not-neutrality-will-characterize-western-aid-to-ukraine>

Trebesch, C. et al. (2023). The Ukraine Support Tracker: Which countries help Ukraine and how? Instituto Kiel para la Economía Mundial. Obtenido de <https://www.ifw-kiel.de/topics/war-against-ukraine/ukraine-support-tracker/>

Unión Europea (2023). Promoting Equitable Partnerships with Local Responders in Humanitarian Settings. Luxemburgo: Publications Office of the European Union.

USAID (2022). Donor Statement on Supporting Locally Led Development. Obtenido de USAID: <https://www.usaid.gov/localization/donor-statement-on-supporting-locally-led-development>

.iecah.

Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria
Institute of Studies on Conflicts and Humanitarian Action

**INVESTIGAR.
FORMAR.
INCIDIR.**

C/ Jaén, 13 - local
28020 Madrid
Tel.: (+34) 91 377 1498

www.iecah.org

Síguenos en:

